



**ESTRATEGIA TERRITORIAL PARA EL
DESARROLLO DE LA MONTAÑA CENTRAL
DE ASTURIAS**

2014-2020

**EVALUACIÓN
GEOGRÁFICA PARA EL
DESARROLLO
TERRITORIAL. EL
ANÁLISIS**



2. Análisis de las necesidades y el potencial de la zona.

2.1 Análisis del contexto social, económico y medioambiental del territorio propuesto, en base a datos concretos, específicos y relevantes de la zona.

En este apartado se realiza el análisis territorial de la Montaña Central de Asturias según el método geográfico: la población y el mercado laboral, la actividad funcional, el poblamiento, los equipamientos y dotaciones y el medio ambiente (medio físico y paisaje).

Posteriormente, en el siguiente capítulo, se presenta el diagnóstico estratégico igualmente estructurado en dos apartados: uno, basado en una matriz DAFO por la que se precisan las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de cada uno de estos apartados con apoyo cartográfico y de gráficos cuando es pertinente. El otro hace referencia al diagnóstico espacial definiendo el modelo territorial actual de la Montaña Central de Asturias, y dentro de él entrar en el sustancial detalle de: representar las Unidades Homogéneas de Desarrollo actuales de la comarca; asunto de especial trascendencia para justificar la zonificación de la misma en función de su grado de ruralidad con el objetivo de acceder o canalizar las ayudas provenientes de la Iniciativa LEADER. El diagnóstico territorial global da paso a la definición de las capacidades territoriales, asunto central de esta Estrategia

2.1.1 Datos socio-económicos.

2.1.1.1 Población, su distribución por el territorio y perfil de la población.

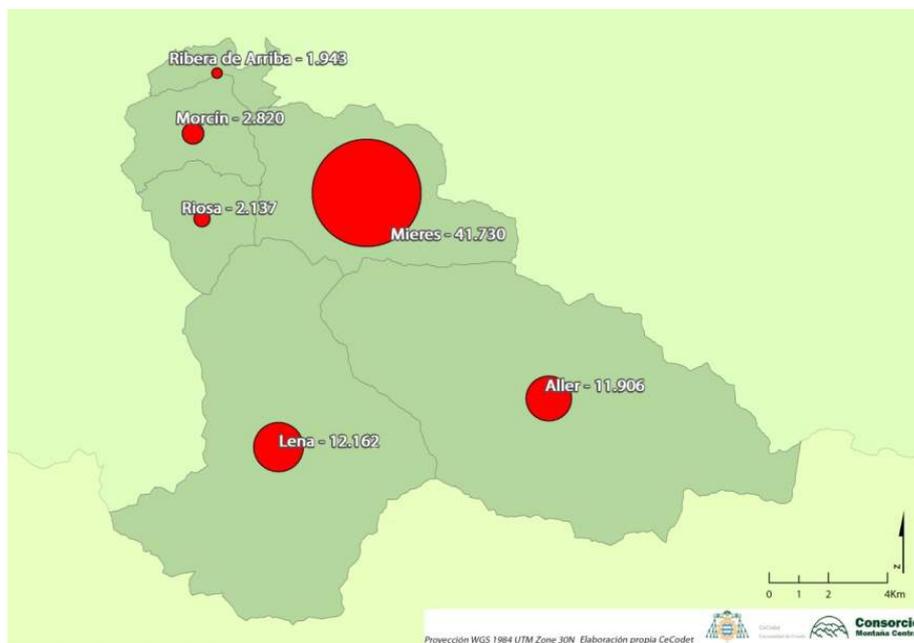
A pesar de que los tres principales asentamientos poblacionales del área central de Asturias (Oviedo, Gijón y Avilés), representan el 3,72% del total de la superficie del Principado de Asturias, reúnen al 55% de la población total de la comunidad, lo que representa una densidad poblacional de 1.480,5 hab/km². Las alas del Principado, especialmente en el interior, presentan valores muy inferiores, siempre por debajo de los 100 hab/km². La Montaña Central de Asturias se encuentra a caballo entre ambas realidades, pues una pequeña parte de su territorio cierra por el sur el área metropolitana, pero la densidad poblacional disminuye a medida que aumenta su carácter montañoso.

La evolución demográfica de Asturias ha tendido, durante las dos últimas décadas, a un descenso lento tras años de estancamiento. Este descenso se centra tanto en las áreas rurales de la región como en antiguos sistemas industriales. La Montaña Central de Asturias forma parte de los dos ámbitos y, como tal, sufre un descenso poblacional acusado.

a) Población y densidad

Los concejos de la Montaña Central de Asturias tienen un total de 72.698 habitantes (Padrón, 2014), lo que supone un 6,81% de la población total de Asturias (1.068.165). La mayor parte de esa población se concentra en Mieres que, apoyándose en la fuerza demográfica de su capital, con 41.730 habitantes

concentraba al 57,4% del total comarcal (la zona rural delimitada como espacio Leader tiene 8.585 habitantes). Los extensos concejos de Lena y Aller concentran entre ambos a 23.873 habitantes, y Morcín, Riosa y Ribera de Arriba aportan 6.816 al conjunto.



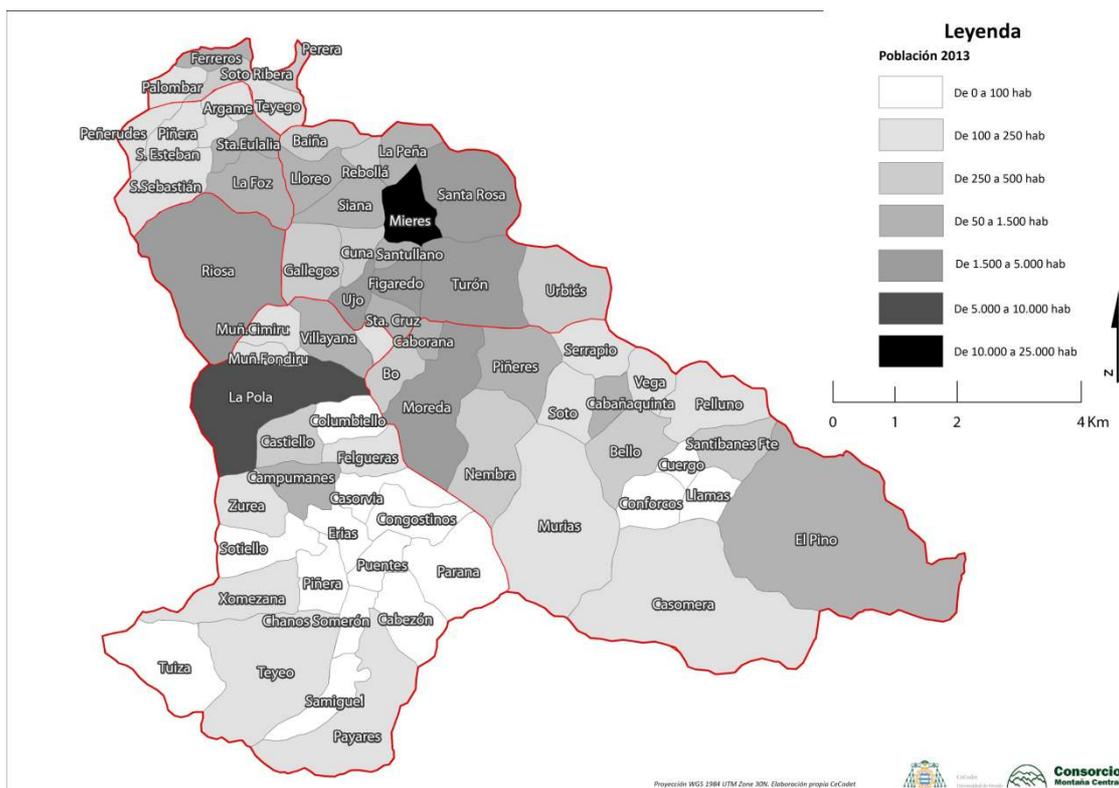
Población de los concejos de la Montaña Central de Asturias (2014). Fuente: Padrón de Habitantes

El análisis de la población comarcal por parroquias permite apreciar que su distribución no resulta homogénea por todo el territorio.

La parroquia de Mieres concentraba en 2013 a más de la mitad de la población de su concejo, y sucedía lo mismo en la parroquia de la Pola en el concejo de Lena. El resto de parroquias de la comarca acoge concentraciones de población mucho más modestas.

Las parroquias de Morcín, Ribera de Arriba y la única de Riosa, junto con las del fondo del valle del Caudal en Mieres, están más pobladas que las más montañosas de Lena y Aller, que en la mayoría de casos acogen a menos de cien habitantes.

En la mayor parte de Asturias, excepto en algunos núcleos urbanos metropolitanos y villas, la población lleva décadas en retroceso. La superposición en la Montaña Central de Asturias de tradición agraria e impronta minera, sectores en crisis desde hace años, hace que el declive poblacional sea patente, a pesar de la cercanía de la comarca a áreas de relativo dinamismo demográfico.

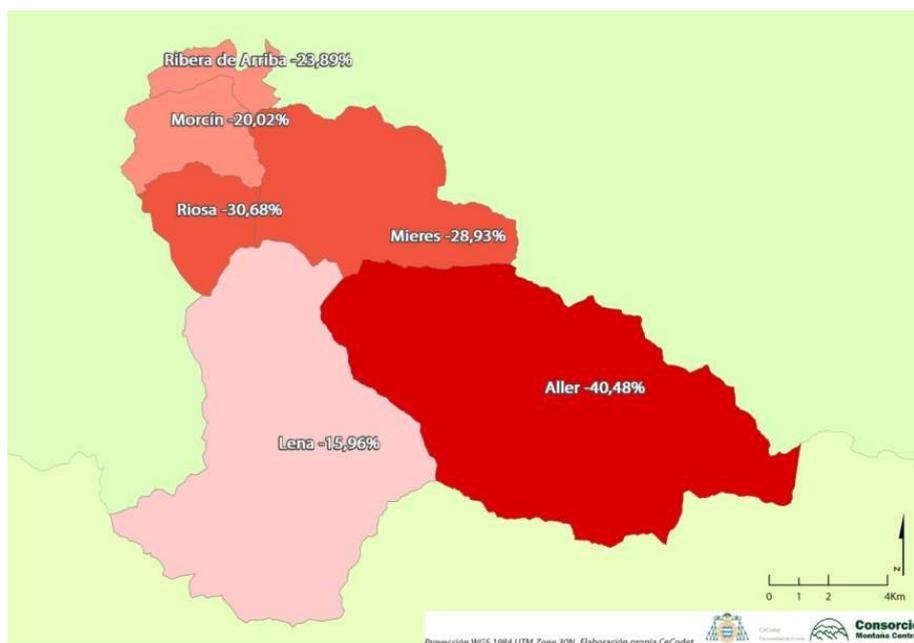


Población de las parroquias de la Montaña Central de Asturias (2013). Fuente: Nomenclátor

En 1981, los territorios de la actual Montaña Central de Asturias sumaban 102.356 habitantes. Poco más de tres décadas se han necesitado para que la comarca haya perdido en torno de un treinta por ciento; evolución negativa muy acentuada y que probablemente se mantendrá durante las décadas venideras.

El declive ha sido especialmente intenso en el concejo de Aller, que ha perdido más del cuarenta por ciento de su población en poco más de treinta años. Si bien la vecina Lena también pierde habitantes, lo ha hecho a menor ritmo (un catorce por ciento en el mismo lapso temporal) que su concejo vecino y que el resto de la comarca.

Morcín y Ribera de Arriba han perdido desde 1980 en torno del veinte por ciento de la población que entonces tenían. Si bien no salen de la tendencia decreciente de la comarca, ofrecen una evolución negativa más atenuada que otros concejos, quizás por su cercanía a Oviedo. Riosa, con un carácter montañoso más marcado y peor comunicado, ha bajado en torno de un treinta por ciento.



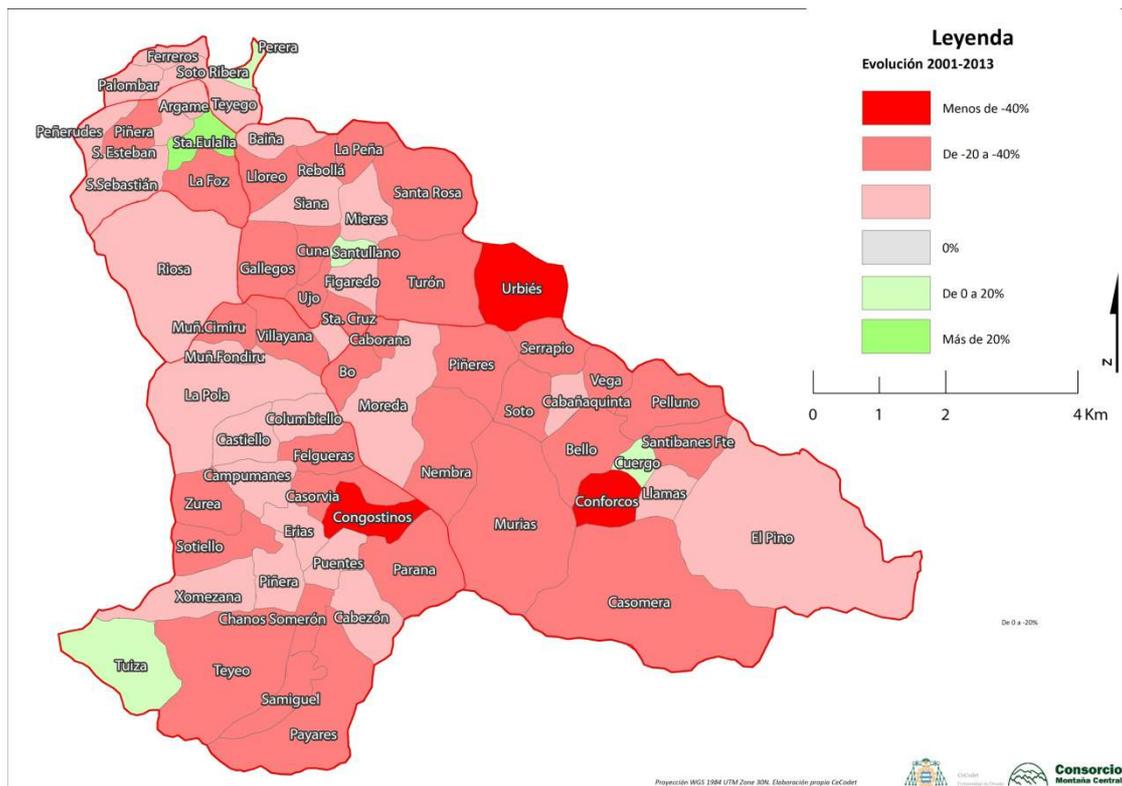
Evolución poblacional en la Montaña Central de Asturias en porcentaje (1981-2014). Fuente: Padrón de Habitantes

Por parroquias, sólo cuatro de las setenta que forman la comarca ganan población en lo que va de siglo XXI, y únicamente una de ellas no crece por influencia metropolitana o urbana, Tuiza.

Perera, en Soto de Ribera, y Santa Eulalia, en Morcín, han ganado población a lo largo de los últimos años por su buena comunicación con Oviedo y por haber acogido dentro de sus límites promociones de vivienda que han atraído a población del área metropolitana.

Santullano, al sur de Mieres, ha acogido numerosas instalaciones de equipamientos, integrándose en el casco urbano de la capital del concejo y atrayendo población hacia sus relativamente recientes promociones de vivienda protegida.

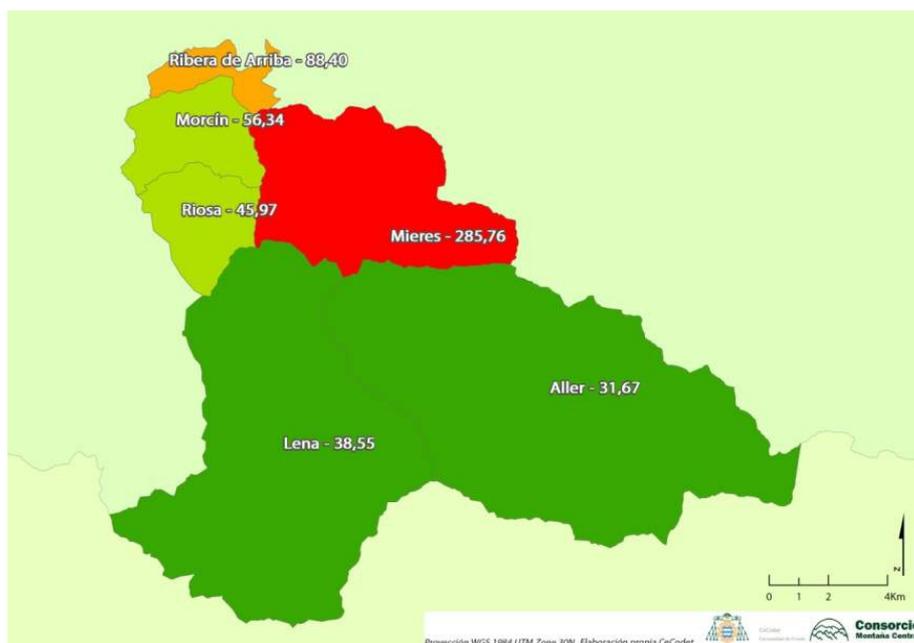
Las demás parroquias pierden población, a diferentes ritmos. Por lo general, el descenso poblacional es menos acusado en los concejos más cercanos a Oviedo y, dentro de Lena, Allier y Mieres, en las áreas de fondo de valle, especialmente en las capitales municipales y sus entornos.



Evolución poblacional de las parroquias de la Montaña Central de Asturias (2001-2013). Fuente: Nomenclátor

Las parroquias que más población pierden son las más rurales y, en Mieres y Aller, también las que tuvieron una mayor dependencia de la minería. En Lena, las parroquias rurales de Erías, Piñera y Xomezana, en la falda del macizo de las Ubiñas, pierden población a menos ritmo, y Tuiza, la gana.

En términos absolutos, es Mieres el que más habitantes ha perdido (16.000 entre 1981 y 2011), a pesar de que su capital se mantiene estable demográficamente e incluso experimentando ligeros aumentos, tanto por atraer población procedente de las áreas rurales del concejo como por su crecimiento hacia el sur, donde parte de Santullano forma de hecho parte del casco urbano, debido a la construcción, entre otros, de un hospital, un centro comercial y una barriada residencial.



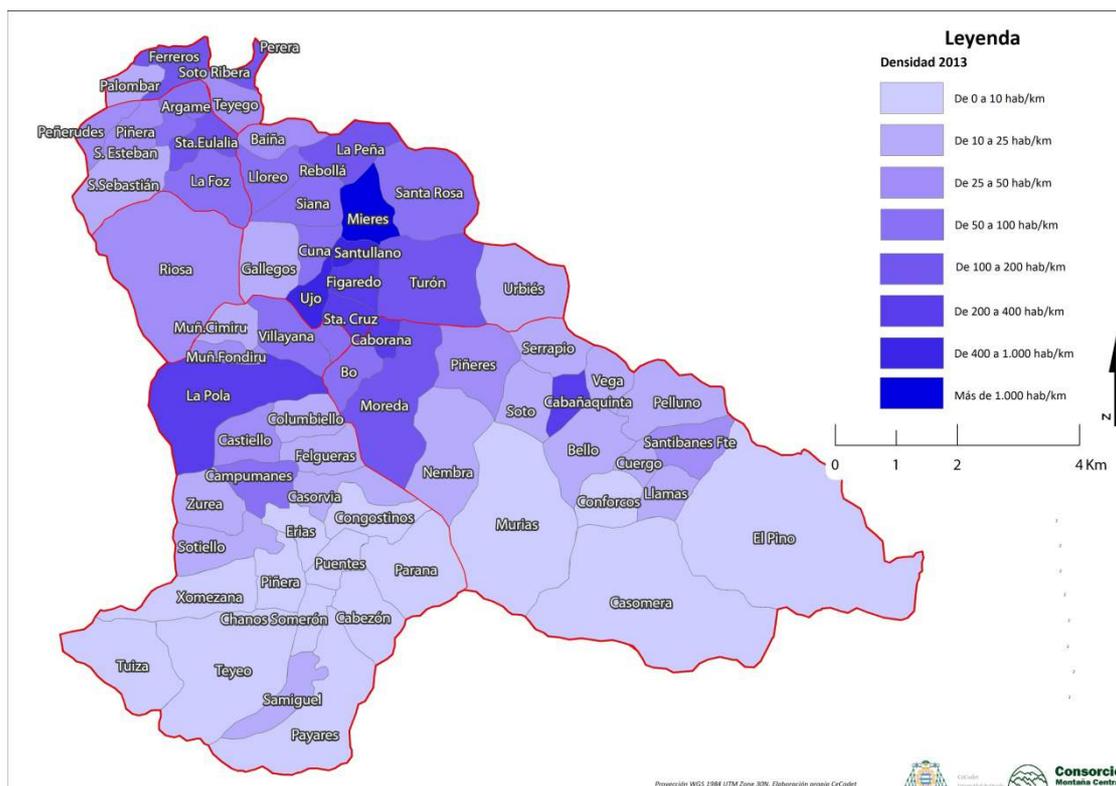
Densidad de población en Montaña Central de Asturias en habitantes por km² (2014). Fuente: Sadei

Los concejos más extensos de la comarca (Lena y Aller), son los menos densamente poblados, puesto que son los que mayor proporción de terreno montañoso tienen. Ambos se sitúan por debajo de los cuarenta habitantes por km², con Aller cerca de quedarse por debajo de la barrera de los treinta. Estos datos son claramente representativos del carácter montañoso y rural de ambos concejos.

Riosa y Morcín se sitúan un escalón por encima, pues en su pequeña y plegada superficie, ambos concejos marcan valores de 45 y 56 habitantes por km² respectivamente. Ribera de Arriba, cercana a Oviedo, emplazada sobre relieves más suaves y con más función industrial que los anteriores, concentra algo más de 87 habitantes por km².

Igual que en las cifras absolutas de población, Mieres se sitúa muy por encima del resto de concejos de la comarca en cuanto a su densidad, con valores influenciados por el carácter metropolitano de buena parte del fondo de valle del río Caudal, con 285,76 habitantes por km².

Pero el análisis de la densidad de población con nivel de detalle municipal no resulta del todo representativo, ni siquiera en concejos relativamente pequeños como Riosa, Ribera de Arriba o Morcín, pues no permite apreciar la distribución de los asentamientos en el interior de cada concejo.



Densidad de población de las parroquias de la Montaña Central de Asturias en habitantes por km² (2013). Fuente: Nomenclátor

Es propio de relieves accidentados, como el de Asturias, que los núcleos poblacionales de más entidad se asienten en el poco llano disponible. El carácter montañoso de la comarca y la intensa urbanización relacionada con el auge de la minería, se han combinado en la Montaña Central de Asturias para acentuar este rasgo típico del Principado.

Debido a ello se producen contrastes acusados en el interior de cada concejo. En el caso de Mieres, la vega se encuentra muy densamente poblada pero las laderas de los cordales ofrecen un poblamiento que combina lo puramente rural con la colonización espontánea, propia del crecimiento demográfico ligado a las minas de carbón.

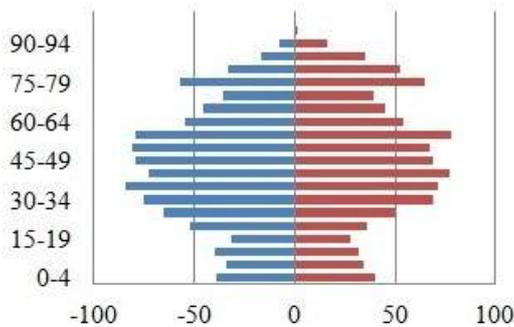
En Lena y Aller también se aprecia ese contraste. Ejercen un papel parecido al que Mieres tiene en su concejo, concentrándose en las parroquias de La Pola y Campomanes (Lena) y Caborana, Moreda y Cabañaquinta (Aller), la mayor parte de la población, que ocupa con densidades muy bajas (menos de 10 hab/km²) las áreas más montañosas y alejadas de ambos concejos.

La mayor parte de la población de la Montaña Central de Asturias se concentra en los fondos de valle, por debajo de los 300 ó 400 metros de altitud. Alrededor de un 10% se emplaza en áreas más elevadas, comprendidas por lo general en la falda y ladera de los cordales de dirección sur-norte que cruzan la comarca. A partir de los 1.000 metros, apenas hay población establecida de manera permanente.

b) Estructura de la población

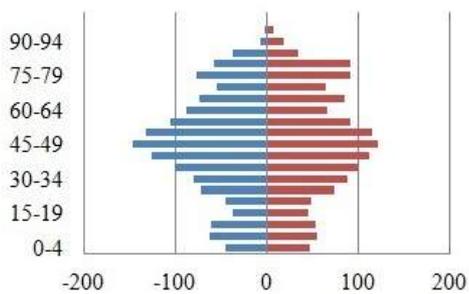
Los concejos pertenecientes a la Montaña Central de Asturias presentan una población muy envejecida, en coincidencia con el resto de concejos rurales de Asturias.

Tal y como puede apreciarse en las seis pirámides de población elaboradas por concejo para 2012 (figs. 13-24), las bases de éstas son estrechas, lo que representa a una población joven menguada. De las seis pirámides, son las de Aller, Mieres y Riosa las que más se estrechan por su base, pero la escasez de jóvenes es común para todo el conjunto; si bien en Morcín y Riosa se detecta un cierto engrosamiento de las cohortes de base debido a la influencia de los fenómenos de difusión urbana ligados a su cercanía a Oviedo y su crecimiento residencial.

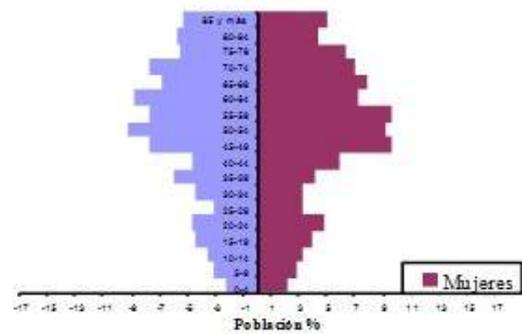


Pirámide de población de Ribera de Arriba (2012). Fuente: Padrón de habitantes

Pirámide de población de Ribera de Arriba (proyección 2025) Fuente: Padrón de habitantes



Pirámide de población de Morcín (2012). Fuente: Padrón de habitantes

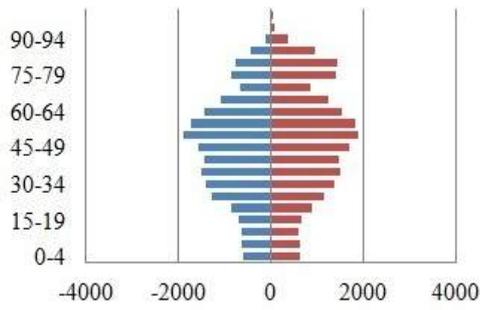


Pirámide de población de Morcín (proyección 2025) Fuente: Padrón de habitantes

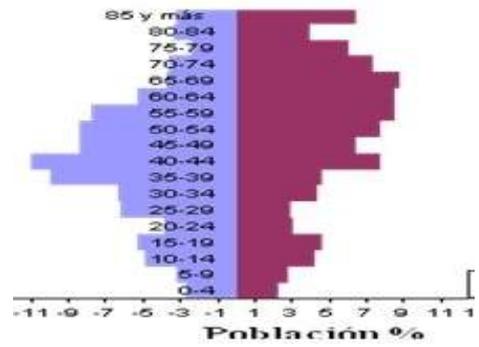
Pirámide de población de Riosa (2012). Fuente: Padrón de Habitantes

Pirámide de población de Riosa (proyección 2025). Fuente: Padrón de Habitantes

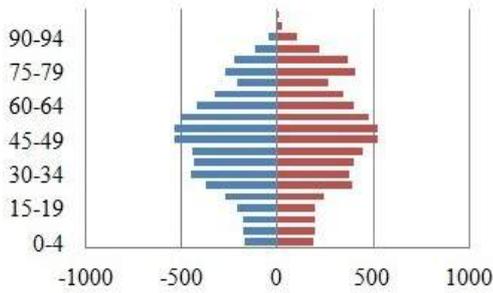
Asociación para el Desarrollo Rural de la Montaña Central de Asturias



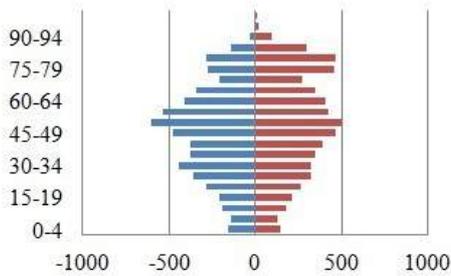
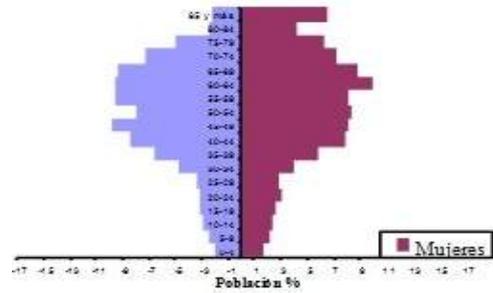
Pirámide de población de Mieres (proyección 2025). Fuente: Padrón de Habitantes



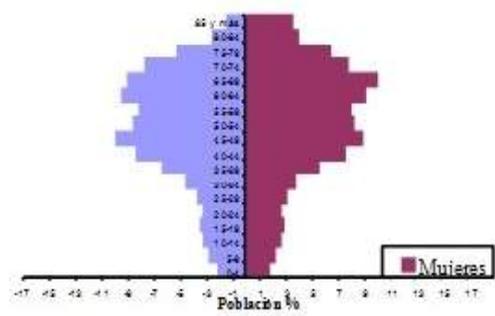
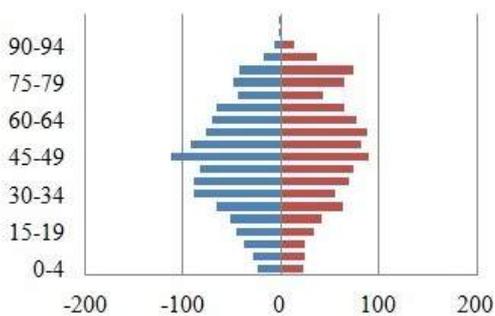
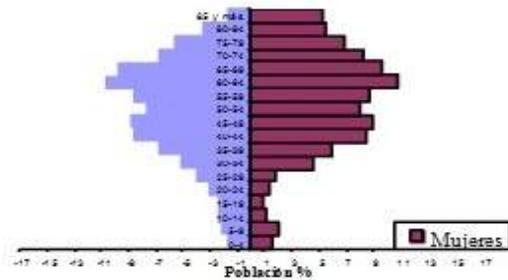
Pirámides de población de Lena



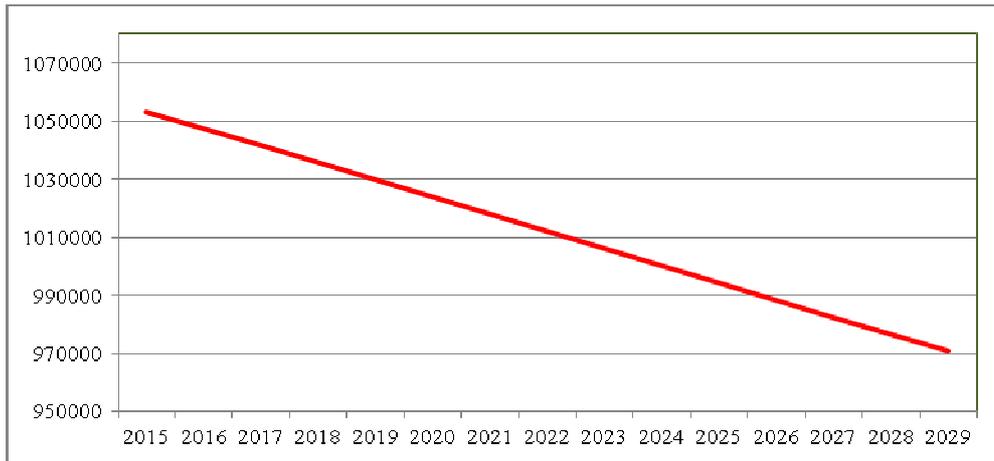
Pirámide de población de Lena proyección 2025). Fuente: Padrón de Habitantes



Pirámides de población de Aller (2012). Fuente: Pirámides de población de Aller (proyección 2025). Fuente: Padrón de Habitantes



La parte de las pirámides que representa a la población adulta, se ensancha en proporciones similares en todos los concejos. A medida que nos acercamos a la culminación de la pirámide, sector que representa a los grupos de población con edades más avanzadas, la forma se estrecha a partir de la población adulta de manera tenue, manteniéndose en valores superiores a los de la juventud hasta edades muy avanzadas, especialmente en el lado de las mujeres por su mayor esperanza de vida media. El nivel de envejecimiento de la población resulta elevado tanto en las áreas rurales como en las urbanas, aunque sea más acusado en las primeras.



Año	2015	2017	2019	2021	2023	2025	2027	2029
Población	1.053.223	1.041.602	1.029.821	1.017.922	1.005.995	994.149	982.473	971.009

Proyección de población para Asturias (2014-2029). Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Los datos demográficos expuestos muestran que la Montaña Central de Asturias comparte rasgos y problemas con el resto de comarcas rurales de interior de Asturias. A la crisis demográfica propia de los territorios agrarios se unió, agudizándola, la propia de los territorios industriales en reconversión. Si bien los núcleos urbanos de más entidad de la comarca mantienen niveles de población estables, la mayor parte del territorio sufre un descenso acusado que en buena medida tiene relación con el retroceso de la actividad minera. La explosión demográfica que experimentaron valles como el del río Turón difícilmente resulta sostenible en pleno declive de la actividad que ocasionó tan acusado crecimiento.

La debilidad del tejido productivo y empresarial está contribuyendo a que se sigan produciendo desplazamientos del área rural al área metropolitana del Principado de Asturias, o más allá de las fronteras de la región, donde los jóvenes pueden disponer de más oportunidades, por lo que abandonan la comarca con el objetivo de desarrollar su futuro profesional.

La buena localización de la comarca no está contribuyendo a contrarrestar sus problemas demográficos. Si bien Mieres del Camino mantiene un número

estable de habitantes y se considera parte del área metropolitana central de Asturias, carece del poder de atracción que sí tienen las principales cabeceras del área central (Oviedo, Gijón, Avilés; incluso Llanera, Siero y Noreña). Aunque tanto la capital de Mieres, como otras villas, atraigan población de las áreas rurales de las que son cabecera, gracias a la calidad de los servicios e infraestructuras de que disponen, estos asentamientos no están mostrando potencia suficiente para mantener a gran parte de su población activa ni para atraer portadores de proyecto provenientes de otros territorios.

Las pirámides de edades que proyectan la población al año 2025 manifiestan el acusadísimo proceso de envejecimiento de la población, que puede ser calificado como crítico para la Montaña Central de Asturias, con tres concejos como Mieres, Lena y Aller con la pirámide prácticamente colapsada, pues la cohortes de base apenas si constituyen un delgado pilar incapaz de sostener una plataforma muy pesada en la cumbre, que se engrosa desde los 40 años y aún recrece en los 60, lo que es causa de gran inestabilidad para todo el sistema y generadora de consecuencias de largo alcance. La escasa capacidad de la comarca para fijar los activos jóvenes y atraer otros foráneos, genera además un círculo vicioso produciendo una insuficiente evolución del tejido empresarial y una falta de oportunidades laborales, lo que a su vez debilita el potencial de desarrollo de una red de pequeños y medianos empresarios, que sería fundamental para contribuir a generar actividad y dinamismo, y fijar población.

c) Natalidad

En el 2012, el Principado de Asturias registró 7.622 nacimientos en todo su territorio, de los cuales 380 tuvieron lugar en la Montaña Central de Asturias, lo que representa casi el 5% del total.

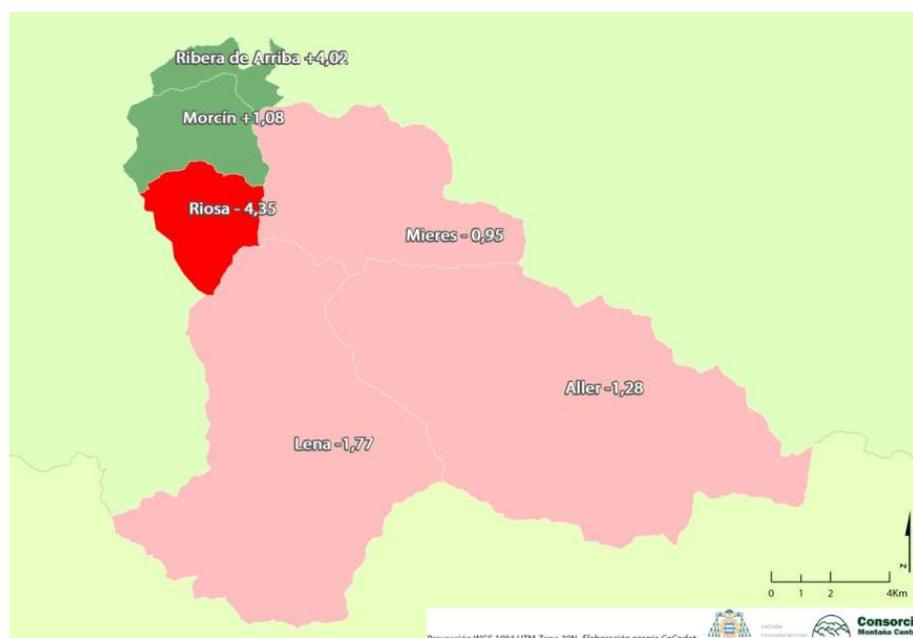
	TASA DE NATALIDAD EN ‰ (1990-2012)					
	1990	1995	2000	2005	2010	2012
Aller	6,10	5,61	5,03	3,98	4,29	4,82
Lena	6,54	4,74	5,00	4,82	6,89	4,77
Mieres	6,31	5,43	4,88	5,15	5,79	5,36
Morcín	4,33	5,52	7,34	8,62	4,79	5,41
Ribera de Arriba	3,84	6,33	5,26	6,35	6,79	7,86
Riosa	7,85	5,37	5,62	5,93	4,34	3,50
Media ASTURIAS	7,11	6,09	6,33	7,07	7,34	7,12

Fuente: Sadei

Es Mieres el concejo de la comarca donde más nacimientos se produjeron, un total de 235, lo que supone un 62% de los totales correspondientes a la Montaña Central y un 3% de los del Principado de Asturias. Lena y Aller aportaron al total 55 nacimientos cada uno; y Morcín, Ribera de Arriba y Riosa, ofrecieron cifras menores, de las que destacó la baja cifra de Riosa, con solo cinco nacimientos en el curso del año.

En cuanto a la tasa de natalidad, todos los concejos de la comarca, excepto Ribera de Arriba (7,86 nacimientos por cada mil habitantes en 2012), se encuentran por debajo de la media del Principado de Asturias. Los pocos nacimientos que ese año se registraron en Riosa dejan su tasa muy por debajo del resto, y Aller, Lena, Mieres y Morcín ofrecen un registro en torno a los cinco nacimientos por cada mil habitantes; más de dos tantos por debajo de la media regional para ese año.

Respecto de la evolución de la natalidad, cuatro de los concejos (los más interiores) de la comarca dibujan una curva de tendencia descendente entre 1990 y 2012, mientras que Morcín y Ribera de Arriba, que en sus urbanizaciones de fondo de valle han acogido a poblaciones relativamente más jóvenes, han crecido, modestamente Morcín y doblando el registro Ribera de Arriba. Las tasas fluctúan de manera llamativa en algunas ocasiones, especialmente en los concejos menos poblados. Esto se debe a que, en ellos, un ascenso o bajada anual de unos pocos nacimientos puede modificar notablemente la tasa.



Evolución de la tasa de natalidad en concejos de la Montaña Central (1990-2012). Fuente: Sadei

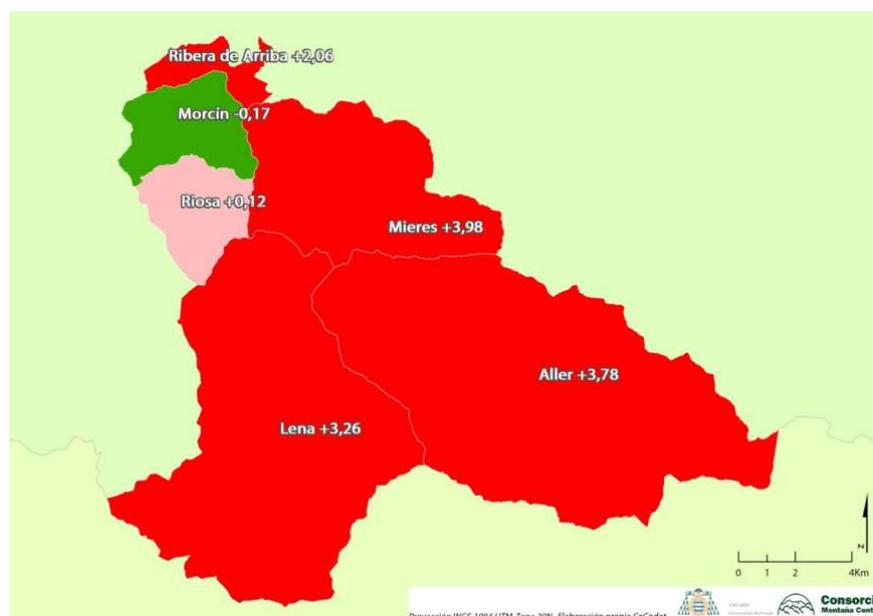
Entre los concejos cuya natalidad ha descendido, puede apreciarse una diferencia entre los más poblados (Aller, Lena y Mieres) y Riosa pues, si en los primeros el descenso es de entre uno y dos puntos, en el último la tasa ha descendido más de cuatro puntos, quedándose por debajo de la mitad de la tasa de 7,85 nacimientos por cada mil habitantes que marcaba en 1990.

d) Mortalidad

Los concejos de la Montaña Central de Asturias registraron en 2012 un total de 1.079 defunciones, que en comparación con las 13.151 registradas en el conjunto de Asturias, representan un 8,2% del total regional. Teniendo en

cuenta que en la comarca sucedieron un poco menos del 5% de nacimientos de Asturias, puede apreciarse un desequilibrio entre natalidad y mortalidad, a favor de esta última.

Mieres concentra la mayor cantidad de defunciones de la comarca (casi el 60%), y Lena y Aller registran datos parecidos entre sí, aunque en el concejo allerano se dan nueve defunciones más. Entre los concejos de menor tamaño, llama la atención el elevado dato de Morcín, que con 43 defunciones superó las 41 registradas conjuntamente en Ribera de Arriba y Riosa.



Evolución de la tasa de mortalidad en concejos de la Montaña Central (1990-2012). Fuente: Sadei

La evolución de la mortalidad durante las dos últimas décadas muestra una tendencia ascendente, en consonancia con la evolución de todo el Principado de Asturias, donde se ha pasado de 10,4 fallecimientos por cada mil personas en 1990 a 12,28 en 2012. En los concejos de más tamaño (Mieres, Lena y Aller), el ascenso de la tasa en estos 22 años ha sido más acusado en el conjunto de Asturias, al situarse en torno de los cuatro puntos porcentuales.

TASA DE MORTALIDAD EN ‰ (1990-2012)						
	1990	1995	2000	2005	2010	2012
ASTURIAS	10,40	11,08	11,66	12,00	12,04	12,28
Aller	11,09	11,22	13,31	12,63	14,82	14,87
Lena	10,53	11,04	10,72	12,62	10,98	13,79
Mieres	9,73	10,12	10,91	11,92	13,78	13,71
Morcín	12,21	9,75	10,93	13,10	13,87	12,04
Ribera de Arriba	10,62	9,73	11,01	9,91	10,31	12,68
Riosa	8,52	11,82	10,86	13,34	11,66	8,64

Fuente: Sadei

El dato de Ribera de Arriba ha subido a ritmo parecido que la media, mientras que en Riosa y Morcín la tasa se ha mantenido estable, marcando un leve ascenso en Riosa y un pequeño descenso en Morcín.

e) **Crecimiento vegetativo**

Para el año 2012, tanto Asturias como todos los concejos de la Montaña Central han experimentado un crecimiento vegetativo negativo, en consonancia con la tendencia que tanto la región como la comarca vienen experimentando desde hace décadas. En el caso de Asturias, hubo 5.529 muertes más que nacimientos. En la Montaña Central, 699; lo que supone un 12,6% respecto del total regional a pesar de que la comarca concentra a menos del siete por ciento del total poblacional regional.

TASA DE CRECIMIENTO VEGETATIVO EN ‰ (1990-2012)

	1990	1995	2000	2005	2010	2012
ASTURIAS	-3,29	-4,99	-5,33	-4,93	-4,70	-5,16
Aller	-4,99	-5,61	-8,28	-8,65	-10,53	-10,05
Lena	-3,99	-6,30	-5,72	-7,80	-4,09	-9,02
Mieres	-3,42	-4,69	-6,03	-6,77	-7,99	-8,35
Morcín	-7,88	-4,23	-3,59	-4,48	-9,08	-6,63
Ribera de Arriba	-6,78	-3,40	-5,75	-3,56	-3,52	-4,82
Riosa	-0,67	-6,45	-5,24	-7,41	-7,32	-5,14

Fuente: Sadei

Mieres marca el dato negativo absoluto más alto, y Aller y Lena, que se han movido en guarismos similares tanto en natalidad como en mortalidad, ofrecen un dato parecido. Entre los concejos de menor tamaño llama la atención el registro de Morcín (-27), pues tiene un crecimiento vegetativo negativo mayor que el de Riosa y Ribera de Arriba combinados (-22), empujado por el elevado dato de mortalidad que arrojó en 2012.

En cuanto a la evolución de la tasa de crecimiento vegetativo, puede apreciarse una disparidad entre los concejos de la comarca. Los interiores de mayor tamaño, que en 2012 marcaban tasas negativas de entre un ocho y diez por mil, se sitúan prácticamente en el doble de la media de Asturias, mientras que los de menor tamaño, quizá recibiendo cierta influencia de la cercana Oviedo ofrecen datos también negativos, pero en consonancia con la media de Asturias.



Evolución de la tasa de crecimiento vegetativo en los concejos de la Montaña Central (1990-2012). Fuente: Sadei

f) Movimientos migratorios

Los datos de migraciones ofrecen una información complementaria a los del movimiento natural de la población. Determinado territorio puede mostrar signos de envejecimiento. Pero si acoge actividad empresarial intensa o tiene capacidad para atraer efectivos procedentes del exterior, los datos demográficos generales pueden seguir marcando aumentos.

No sucede eso en la Montaña Central de Asturias, donde a una realidad de envejecimiento y pérdida natural de la población se une una tendencia, especialmente de la población joven, a salir hacia otros territorios.

En el conjunto del Principado de Asturias, el saldo migratorio de 2012 es de -435, primer valor negativo de la última década. En la Montaña Central, el saldo viene siendo negativo a lo largo de los últimos años. Solamente Morcín ofrece esporádicamente saldos positivos, y muy ocasionalmente Ribera de Arriba y Riosa, pero su tendencia general es descendiente.

Llama la atención la disparidad entre los saldos migratorios de Lena y Aller, que en volumen demográfico absoluto y crecimiento natural de la población ofrecen guarismos parecidos. El saldo migratorio de Aller es mucho más negativo que el de Lena, (-111 en 2012 frente a -50), lo que explica el mucho más acusado descenso poblacional que Aller sufre en comparación con Lena.

También es llamativo el saldo migratorio negativo que, año tras año, ofrece Mieres, especialmente llamativo si se tiene en cuenta su carácter metropolitano y la entidad de su núcleo urbano principal.

Tanto el crecimiento natural de la población como el saldo migratorio ponen de manifiesto una problemática que es común a la totalidad de los concejos rurales de Asturias, y que en el caso de la Montaña Central se sufre con intensidad a pesar de que el carácter urbano de alguno de sus núcleos y su cercanía al área metropolitana podrían animar a pensar lo contrario. Las consecuencias de una reconversión minera que no parece haberse culminado con éxito compensan las supuestas ventajas de emplazamiento de la comarca, lastrándola.

g) Crecimiento de la población

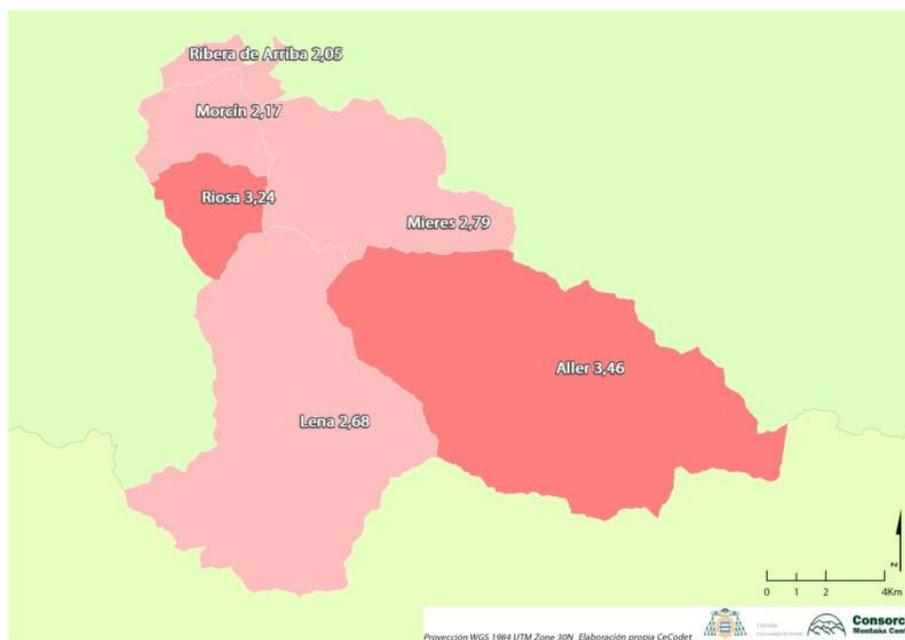
En el Principado de Asturias se registró en 2012 un crecimiento negativo de 5.964 personas, de las cuales, 1.182 pertenecían a los concejos de la Montaña Central, representando una quinta parte del total.

El análisis de la línea histórica detecta un descenso continuado de la población, un incremento de los fallecimientos, y un descenso del número de nacimientos. Estos datos se reflejan en las pirámides demográficas, e inciden especialmente en las comarcas rurales.

h) Índice de vejez

El índice de vejez muestra la relación entre la población mayor de 64 años y la menor de quince.

En 2012, Asturias tenía casi el doble (1,95) personas mayores de 64 años que menores de quince, lo que suponía el más alto índice de vejez de toda España. El conjunto de los concejos de la Montaña Central de Asturias registra un índice de vejez para el mismo año de 2,73, muy por encima de la media asturiana y nacional.



Índice de vejez en los concejos de la Montaña Central (2012).

No hay ningún concejo en el que haya menos de dos mayores por cada joven. Solamente Ribera de Arriba y Morcín, se colocan cerca de la cifra dos, mientras que Mieres y Lena presentan casi tres mayores por cada joven, y ya en Riosa y Aller el envejecimiento se dispara, con más de tres mayores por joven, el doble de la ya muy elevada tasa regional.

Dado que este indicador demográfico se deriva del cruce de otros (porcentaje de jóvenes; porcentaje de mayores), y a la evolución tendente al envejecimiento de todos los indicadores demográficos de la comarca, la proporción de mayores respecto de jóvenes ha evolucionado de forma creciente, y no parece que la tendencia vaya a cambiar en décadas venideras.

i) Índice de dependencia

Se refiere a la razón entre la población menor de 15 años y mayor de 64 años, y la comprendida entre los 16 y los 64, multiplicada por cien. Registra por lo tanto la medida relativa de la población potencialmente inactiva sobre la activa. En el Principado de Asturias, el índice de dependencia representaba en el año 2012 el 51,9%. Se encuentra apenas un punto por encima de la media nacional, pues el número muy elevado de dependientes mayores de edad se ve contrarrestado por la escasa cantidad de jóvenes.

ÍNDICE DE DEPENDENCIA EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2013)

ASTURIAS	51,36
Aller	54,28
Lena	49,72
Morcín	57,1
Mieres	50,26
Ribera de Arriba	52,51
Riosa	47,38

Fuente: Padrón

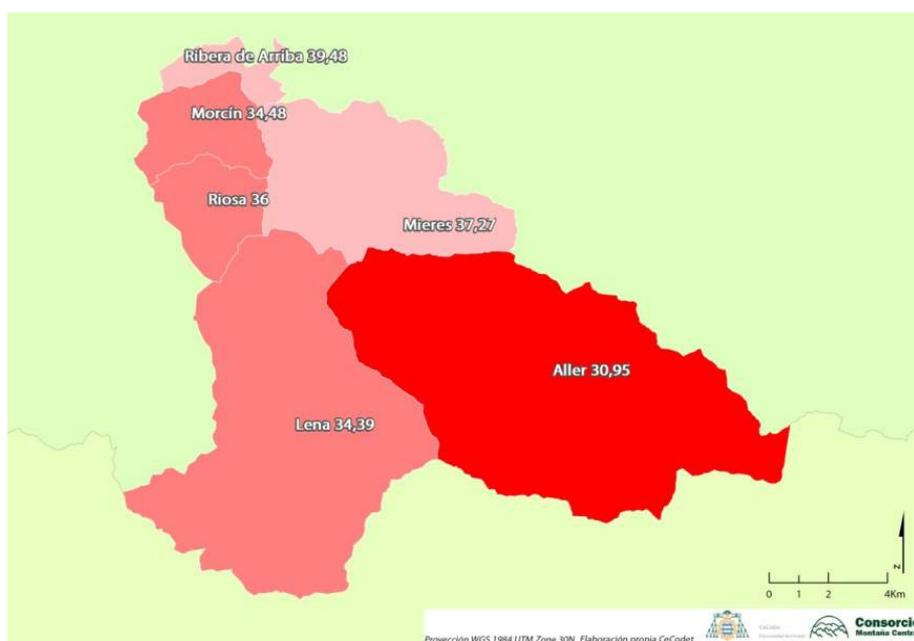
En la Montaña Central de Asturias sucede lo mismo. Hay muchos mayores, más que en el resto de Asturias, pero muy pocos menores. Así, la media del índice de dependencia del conjunto comarcal es del 51,8%, similar a la asturiana.

Morcín y Aller, con un 57,1% y un 54,2% respectivamente, son los concejos que ofrecen registros más altos en cuanto a este indicador, que no alcanza el 50% en Lena y Riosa.

Este dato evoluciona de manera estacionaria y tiende a mantenerse de igual manera, puesto que el crecimiento del porcentaje de personas mayores se ve contrarrestado por el descenso de la proporción de jóvenes.

2.1.1.2 Empleo: cantidad y distribución por zonas.

Asturias es una región en la que la tasa de empleo se encuentra ligeramente por debajo de la española. La Montaña Central de Asturias se sitúa a su vez claramente por debajo de la media regional. Teniendo en cuenta a las personas comprendidas entre las franjas de edad 15 y 64, los concejos de la Montaña Central de Asturias se sitúan entre diez y veinte puntos porcentuales por debajo de la media asturiana en tasa de empleo.



Tasa de empleo en los concejos de la Montaña Central (2012). Fuente: Seguridad Social

Tan negativo dato puede explicarse parcialmente por el alto número de antiguos mineros que, sin llegar a los 65 años de edad, han dejado su trabajo en Hunosa a través de prejubilaciones, en el marco de las políticas de reestructuración de la minería del carbón. Pero la tasa de empleo es insuficiente, muestra un tejido productivo escaso, y supone un lastre para el desarrollo de la comarca, porque sigue sin haber reemplazo para la hoy muy reducida actividad minera.

Número de empleos en los concejos de la Montaña Central de Asturias (1990-2013). Fuente: Sadei

	1990	1995	2000	2005	2010	2011	2012	2013
ASTURIAS	385.576	345.385	366.189	401.620	389.459	384.044	364.295	354.543
Aller	5.888	4.716	3.384	3.203	2.786	2.670	2.543	2.389
Lena	3.682	2.746	2.842	3.375	2.822	3.078	2.858	2.794
Mieres	17.011	12.353	11.149	11.277	11.524	11.604	10.837	10.351
Morcín	1.605	1.291	985	789	873	653	669	619
Ribera de Arriba	783	635	608	645	579	622	576	503
Riosa	596	466	259	259	255	295	246	232

Son los concejos menos rurales los que, sin salirse de las bajas tasas dominantes, ofrecen datos ligeramente mejores que el resto. Es el caso de Mieres, con un 37,27% de empleados y, especialmente, de Ribera de Arriba, que por su cercanía con Oviedo y teniendo la central térmica en su territorio, se acerca al cuarenta por ciento, y marca el máximo de toda la Montaña Central de Asturias. Las tasas de Lena y Morcín se sitúan en torno del 35% pero Aller, concejo que también sufre un declive demográfico más acusado que el resto, apenas pasa del treinta por ciento de empleados.

PORCENTAJE DE EMPLEADOS EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS RESPECTO POBLACIÓN TOTAL (1990-2013)

	1990	1995	2000	2005	2010	2011	2012	2013
ASTURIAS	35,25	30,91	34,01	37,30	35,92	35,51	33,81	33,19
Aller	33,57	27,57	21,98	23,38	22,14	21,67	20,95	20,07
Lena	26,05	18,72	20,44	25,42	22,21	24,54	23,11	22,97
Mieres	31,81	23,30	22,52	24,55	26,38	27,02	25,55	24,80
Morcín	52,21	41,94	32,13	26,16	29,89	22,75	23,34	21,95
Ribera Arriba.	35,62	28,73	30,43	32,77	29,11	31,35	29,22	25,89
Riosa	21,02	16,70	10,05	10,97	11,66	13,59	11,50	10,86

Fuente: Sadei

La tasa de empleo aumenta a medida que los concejos son más urbanos, se encuentran cerca del área metropolitana o disponen de equipamientos o industria propios; y disminuye a medida que aumenta su ruralidad y su distancia a áreas más dinámicas.

La evolución en el número de empleos a lo largo de los veinte últimos años marca una tendencia descendente en la comarca más acusada que en el conjunto de Asturias.

Este descenso es más fuerte cuanto mayor era la dependencia de los concejos de la actividad minera. En el caso de Morcín y Riosa, el auge en el número de empleos que acogían vino ligado a la actividad en el pozo Monsacro. Durante las dos últimas décadas, el número de empleos ha caído a tan alto ritmo que en 2013 únicamente trabajaban en ambos concejos combinados 851 trabajadores frente a los 2.201 que en había en 1990.

A pesar de tener más población y territorio, Aller también era fuertemente dependiente de la actividad del pozo Santiago que, si bien sigue funcionando, lo hace con un nivel de actividad muy inferior al que alcanzó durante el siglo XX. Más de 3.500 empleos se han destruido en el concejo en poco más de veinte años; cifra muy alta aun teniendo en cuenta que, tanto en el pozo de Aller como en el de Riosa y Morcín, muchos trabajadores acudían a trabajar a ellos desde los concejos del entorno.

Mieres ha perdido durante los últimos veinte años casi 7.000 empleos, cerca de la mitad de los que tenía en 1990. Tan acusado descenso pone de manifiesto que este concejo no ha logrado, a través de su conexión con el área metropolitana e intentos de reindustrialización y diversificación de su actividad económica, paliar los efectos del retroceso minero.

Quedan Lena y Ribera de Arriba como los concejos donde la disminución en el número de empleos, pese a que también es notable, es menor que en el resto de la comarca, aunque por razones distintas en cada caso.

PORCENTAJE DE EMPLEOS POR SECTOR EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2013)

	Primario	Secundario	Terciario	Total
ASTURIAS	4,28	14,69	74,72	354.543
Aller	8,83	49,10	42,07	2.389
Lena	11,78	42,81	45,42	2.794
Mieres	0,53	49,78	49,68	10.351
Morcín	4,52	64,94	30,53	619
Ribera de Arriba	0,99	56,46	42,54	503
Riosa	7,33	27,59	65,09	232

Fuente: Sadei

Lena, aun teniendo una notable impronta minera, no alcanzó el nivel de especialización que sí tuvieron su vecino concejo de Aller y otros de la comarca. La capital municipal es un centro de servicios de relativa potencia para el amplio territorio rural que encabeza, y el concejo mantuvo viva a lo largo de las décadas su tradición ganadera. Aunque perdió casi mil empleos entre 1990 y 1995, desde entonces ha mantenido un número de trabajadores que, con altibajos, tiende a la estabilidad.

El cierre de pozos mineros es la causa principal de que Ribera de Arriba perdiera 148 trabajadores entre 1990 y 1995. Pero la presencia de la central térmica contribuye a que siga habiendo actividad en un concejo que, pese a ser el de menor tamaño de la comarca, acoge a más del doble de trabajadores que Riosa. Desde 1995 la tendencia es también descendente, aunque a ritmo lento.

NÚMERO DE EMPLEOS POR SECTOR EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2013).

	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Sector cuaternario
Aller	211	1173	338	667
Lena	329	1196	434	835
Mieres	55	5153	1578	3565
Morcín	28	402	80	109
Ribera de Arriba	5	284	40	174
Riosa	17	64	74	77

Fuente: Sadei

El sector primario emplea a en torno del cuatro por ciento del total de trabajadores de la Montaña Central de Asturias. Son Lena (en primer lugar) y Aller los concejos con más trabajadores en el sector. Se trata de concejos de tradición ganadera y amplio territorio rural montañoso. Ribera de Arriba apenas acogía en 2013 a cinco

trabajadores en este sector, debido a una escasa implantación de la ganadería, y por el retroceso de la agricultura en las fértiles vegas a favor de la actividad industrial.

Debido a la evolución histórica que la comarca ha experimentado, la impronta que las actividades primarias tienen sobre el territorio no se traduce en un número de empleos elevado porque los mineros, y hoy prejubilados y jubilados, suelen ocuparse de la hacienda familiar más a modo de pasatiempo que de recurso económico. La actividad agrícola y ganadera no se refleja en generación de empleo.

El sector secundario sigue aglutinando a casi la mitad del empleo en toda la Montaña Central de Asturias a pesar del práctico desmantelamiento de Hunosa y de las empresas auxiliares que pocas décadas atrás todavía proliferaban.

Se trata del sector que ha sufrido mayor descenso en el número de trabajadores. Mieres suma casi el doble de trabajadores que el resto de concejos de la comarca juntos, y Aller, pese a mantener un pozo minero activo, se sitúa ligeramente por debajo de Lena. El concejo con menos empleados en el secundario es Riosa, quizá porque tradicionalmente gran parte de sus hombres en edad de trabajar se empleaban en el cercano pozo Monsacro.

Los sectores que, dentro de la atonía imperante en la comarca, ofrecen cierto dinamismo y mayores posibilidades de emplear a un volumen elevado de la población son el terciario y cuaternario, que en 2013 acogían al 47% de los trabajadores totales, erigiéndose en alternativa a la tradicional dominante del secundario.

Mieres, impulsado por su capital, es el concejo con más trabajadores en terciario y cuaternario, y Lena se sitúa, si bien lejos, en el segundo lugar, y claramente por delante del similar, en superficie y población, Aller.

De los concejos pequeños, Ribera de Arriba es el que más empleados tiene en el sector servicios, situándose por delante de Morcín y Riosa pese a ser de menor tamaño que ellos.

NUMERO DE CONTRATOS POR TIPO EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS
(AMBOS SEXOS) (JUNIO, 2015)

	Total indefinidos	Total temporales	Total formativos	Total contratación
Total MCA	1.754	28.679	564	30.997
Aller	7	55	8	70
Lena	10	155	4	169
Mieres	33	438	12	483
Morcín	2	50	1	53
Ribera de Arriba	3	18	0	21
Riosa	0	8	0	8

Fuente: SEPE

NÚMERO DE CONTRATOS POR TIPO EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS
(MUJERES) (JUNIO, 2015).

	Total indefinidos	Total temporales	Total formativos	Total de contratación
Total MCA	923	13.988	279	15.190
Aller	5	35	2	42
Lena	7	85	3	95
Mieres	19	229	5	253
Morcín	0	10	0	10
Ribera de Arriba	0	9	0	9
Riosa	0	5	0	5

Fuente: SEPE

NUMERO DE CONTRATOS POR TIPO EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (HOMBRES)
(JUNIO, 2015)

	Total indefinidos	Total temporales	Total formativos	Total de contratación
Total MCA	831	14.691	285	15.807
Aller	2	20	6	28
Lena	3	70	1	74
Mieres	14	209	7	230
Morcín	2	40	1	43
Ribera de Arriba	3	9	0	12
Riosa	0	3	0	3

Fuente: SEPE

Un vistazo a los datos de contratación por tipo de contrato y género, permite observar que, por una amplia mayoría, los nuevos contratos que se firman en la comarca son de tipo temporal, fenómeno que también se produce en el conjunto de Asturias. En cuanto al número de contrataciones por sexo, la Montaña Central supone una excepción a la norma del resto de Asturias. Si en el último mes de junio, en el conjunto de la región se firmaban 15.807 nuevos contratos a hombres frente a 15.190 a mujeres, en la comarca que nos ocupa se da la vuelta a la tortilla, con 414 nuevos contratos femeninos frente a 391 masculinos.

2.1.1.3 Empleo por sector y por género, a jornada completa y a jornada parcial.

Desde el punto de vista del análisis funcional por sector de actividad, se extraen las siguientes conclusiones de la Montaña Central de Asturias:

a) **Sector primario: análisis de la agricultura**

El número de empleados en agricultura y ganadería por comarcas (división incluida en las Directrices Regionales de Ordenación del Territorio de 1991) muestra que son precisamente las comarcas del Caudal y del Nalón (especialmente esta última) las que menos empleados en estos sectores vienen teniendo durante las últimas décadas, debido a que sus concejos se especializaron fuertemente en la actividad minera.

EMPLEADOS EN EL SECTOR PRIMARIO EN LAS COMARCAS (DROT 1991)
DE ASTURIAS (1990-2010)

	ASTURIAS	Caudal	% ASTUR	% Caudal
1991	58.004	1.578	15,14	6,59
1993	52.015	3.478	14,45	15,00
1995	49.764	2.553	14,41	12,88
1997	45.515	499	13,44	2,93
1999	41.485	493	11,55	2,87
2001	34.970	1.189	9,29	6,59
2003	28.005	957	7,24	5,43
2005	24.850	883	6,19	4,95
2007	19.989	727	4,76	3,85
2009	17.430	678	4,42	3,74
2011	16.601	756	4,32	4,36
2013	15.192	595	4,28	3,83

Fuente: Sadei

No es sinónimo pocos empleos y poca actividad. Las explotaciones se gestionan en buena medida a nivel familiar, para el autoconsumo o negocios informales, de manera que la actividad real no se plasma en las estadísticas y, a la vez, las actividades primarias no desarrollan plenamente su potencial económico al estar en manos de personas que enfocan su actividad como afición y no tanto como medio de vida. En este sentido se echa de menos la aparición de emprendedores que generen empleo en el sector y contribuyen a modernizar las explotaciones en una comarca que en ese sentido tiene potencial sin desarrollar, encontrándose clasificada en su totalidad en la categoría de suelos de montaña que engloba a la práctica totalidad del Principado, según el Plan de Desarrollo Rural 2014-2020.

Respecto de la agricultura, que en cuanto al número de empleos que genera ha experimentado un descenso fuerte en el conjunto de Asturias, pasando de más de 45.000 empleados en 1997 a apenas 15.000 en el 2013, la Montaña Central es ajena al vertiginoso descenso que es generalizado en el resto del Principado.

En 2013 hay 36 empleados más en agricultura en la comarca que en 1997, aunque a inicios del presente siglo se dio un pico de crecimiento temporal que ha tornado nuevamente en descenso en el contexto de crisis actual.

EMPLEADOS AGRICULTURA EN MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (1997-2013)

	1997	2001	2005	2009	2013	Var 97-13
ASTURIAS	45.515	34.970	24.850	759	15.192	-66,62
Aller	196	502	385	314	211	7,65
Lena	171	426	321	241	329	92,40
Mieres	132	261	177	123	55	-58,33
Morcín	79	109	65	48	28	-64,56
Ribera de Arriba	20	40	21	15	5	-75,00
Riosa	11	98	67	18	17	54,55
Total MCA	609	1.436	1.036	759	645	5,91

Fuente: Sadei

El aumento en el número de empleados en agricultura no es uniforme para toda la comarca. Morcín, Mieres y Ribera de Arriba han experimentado en estos años descensos muy acusados que dejan el empleo en agricultura casi desaparecido en Morcín y Ribera (22 empleados entre los dos juntos), y en solo 55 personas en Mieres, que tenía 132 en 1997.

Son Aller y Lena quienes capitalizan el ascenso; muy tímido en Aller (211 trabajadores en 2013, habiendo alcanzado 502 en 2001 desde los 196 que tenía en 1997) y más fuerte en Lena, que en 2013 sumaba 329 empleos en agricultura frente a los 196 de 1997.

b) Sector primario: análisis de la ganadería

Igual que sucede con la agricultura, la actividad ganadera ha creado poco empleo en parte porque las explotaciones son de carácter familiar y en parte por la falta de emprendedores en el medio rural durante los últimos años.

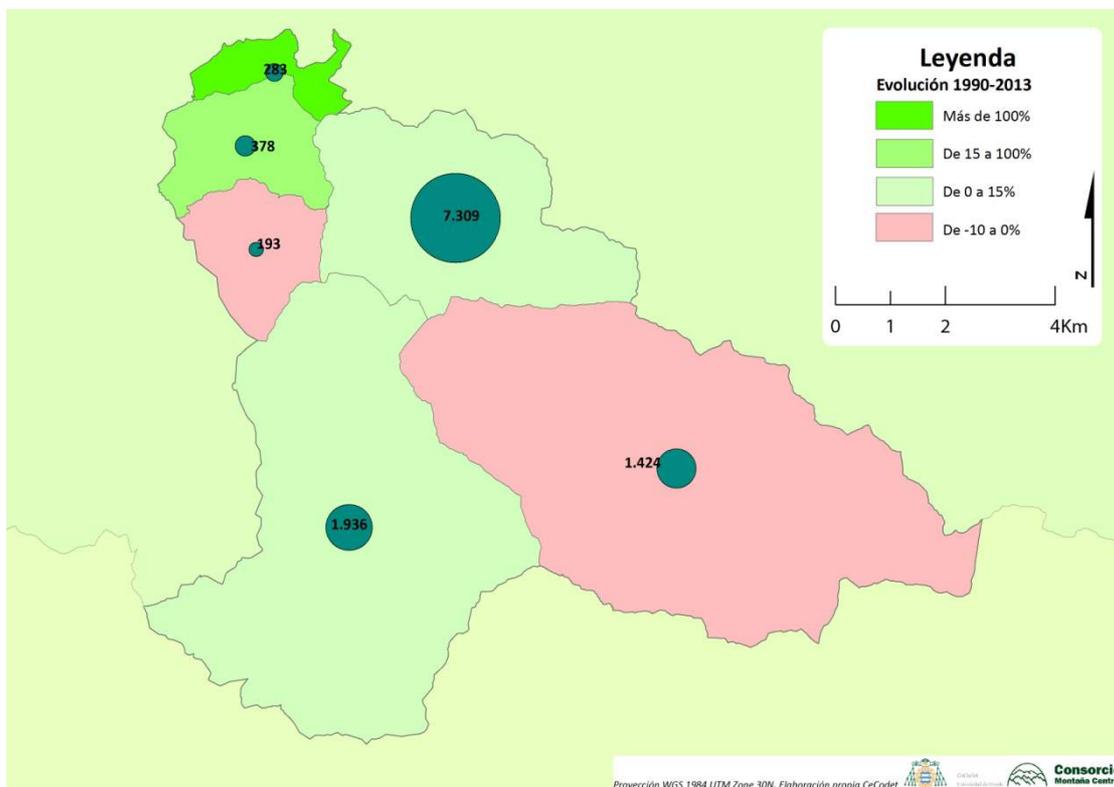
c) Sector primario: análisis de la explotación forestal

La actividad forestal en Asturias se centra fundamentalmente en la corta de eucalipto para la industria papelera, y de variedades de pino para construcción de muebles y otros usos. La explotación del eucalipto se localiza fundamentalmente cerca del litoral, donde esta especie ha colonizado amplias extensiones; y la del pino se produce tanto en el litoral como en los montes del occidente interior asturiano. La Montaña Central se encuentra fuera de estos dos ámbitos, y por ello la explotación forestal resulta escasa. Por lo tanto, el empleo que absorbe es residual, mínimo.

d) Sector secundario: análisis de la minería e industria

Durante los dos últimos siglos, los concejos de la Montaña Central de Asturias pasaron de tener una personalidad plenamente rural a, sin abandonarla

completamente, especializarse en la extracción de carbón, actividad que desde entonces ha marcado su evolución.



Empleo en industria en la Montaña Central de Asturias (2013) y evolución (1990-2013). Fuente: Sadei

El auge de la explotación carbonera hizo que la población creciera mucho, y con ello el número de empleados en industria. Esa capacidad atractiva en torno de las minas venía ligada a la actividad y, llegada la reestructuración, la población tendió a bajar en relación con la pérdida de empleo industrial.

Se ha pasado en las comarcas funcionales (DROT, 1991) del Caudal y del Nalón, de 21.629 empleos en sector secundario en 1990 a 5.880 en 2013. Se trata de una bajada tan acusada como difícil de suplir, y que no encuentra similar en el resto de Asturias donde, si bien la tendencia del sector ha sido también descendente, el ritmo en la destrucción de empleo ha sido mucho menor.

La actividad industrial ha caído fuertemente en toda la Montaña Central, y buena parte de las factorías que se abrieron con la intención de sustituir a la actividad minera han cerrado sin haber cumplido su propósito.

EMPLEO EN EL SECTOR SECUNDARIO EN LAS COMARCAS DE ASTURIAS (DROT 1991) (1990-2013)

	ASTURIAS	Caudal	%ASTURIAS	% Caudal
1991	88.826	10.935	23,19	45,69
1993	71.954	7.563	19,99	32,61
1995	65.775	6.765	19,04	34,14
1997	65.002	6.253	19,19	36,67

1999	62.427	4.899	17,38	28,49
2001	62.824	4.614	16,69	25,57
2003	61.981	4.087	16,02	23,17
2005	60.235	3.806	15,00	21,31
2007	61.074	3.682	14,54	19,48
2009	62.951	3.922	15,95	21,63
2011	60.061	3.720	15,64	21,43
2013	52.088	3.165	14,69	20,37

Fuente: Sadei

Algunos pozos mineros de la comarca, como Santiago y San Nicolás, siguen funcionando y, si bien mantienen niveles de empleo muy inferiores a los pasados, siguen siendo destacados centros de actividad para la Montaña Central, junto con sedes de multinacionales como Thyssen o Rioglass (ésta con graves problemas económicos que ponen en peligro su permanencia en sus naves de Santa Cruz y Villallana), las térmicas de Ribera de Arriba y La Pereda, y otras industrias emplazadas en los numerosos polígonos que salpican las discontinuidades urbanas de la vega del río Caudal.

EMPLEADOS EN HUNOSA (1981-2012)

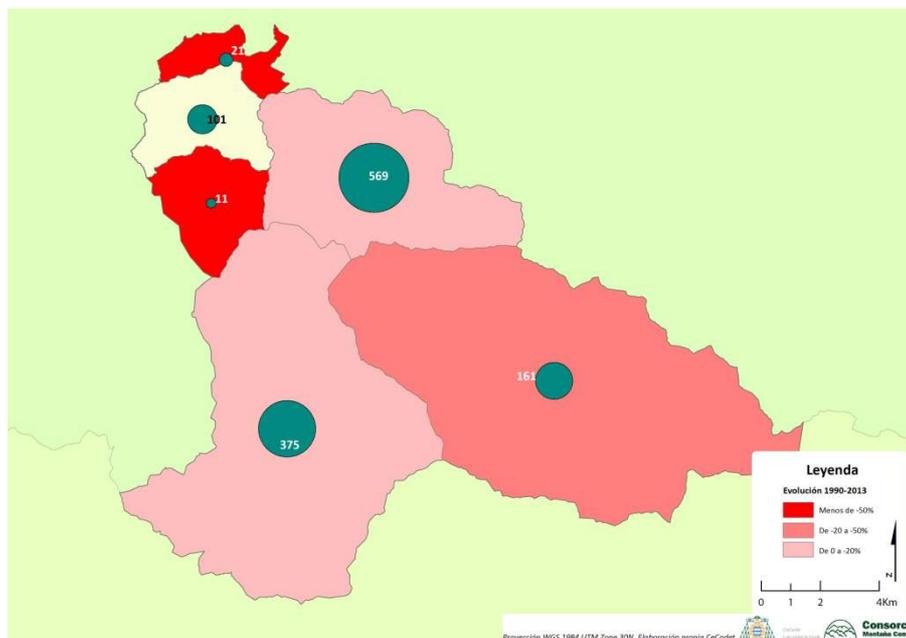
1981	1987	1991	1994	1998	2001	2005	2010	2012
22.150	20.470	18.250	12.187	8.792	6.151	3.426	2.042	1.730

Fuente: Hunosa

Puede considerarse que la época de especialización industrial de la comarca ha pasado y que el retorno a los niveles de empleo y actividad que marcaba el sector secundario durante su auge resulta casi imposible. Debido a ello, parece pertinente centrarse más en afirmar sobre el territorio un tejido industrial más modesto, pero deseablemente más estable que las desiguales actuaciones relacionadas con la reestructuración; y, a la vez, fomentar la instalación de microempresas que apuesten por la innovación y el conocimiento como modelo alternativo al pasado, y que generen sinergias a aprovechar en el amplio medio rural de la comarca.

e) Sector secundario: análisis de la construcción

Asturias se ha mantenido en cierta medida al margen de la explosión que, en la construcción, llevó a edificar en España miles de viviendas en una burbuja que contribuyó a la crisis económica del país.



*Empleo en construcción en la Montaña Central de Asturias (2013) y evolución (1990-2013).
Fuente: Sadei*

El crecimiento de las principales ciudades de Asturias se articuló habitualmente con responsabilidad. En las áreas rurales, la atonía demográfica contribuyó a que la presión del sector no fuera excesiva, realizándose actuaciones modestas, centradas en las villas cabecera de sus entornos rurales.

Sí se aprecia relación entre el auge de la construcción a inicios del siglo XXI y el empleo en dicha actividad, que en la comarca del Caudal alcanzó en 2008 los 2.496 trabajadores para caer en muy pocos años, hasta los 1.105 trabajadores que marcaba en 2013, y que suponen la cifra más baja de las tres últimas décadas. Se trata de una evolución común al conjunto de la región y el país, y no representativa como sí lo es la del empleo en industria y agricultura y ganadería.

Las actuaciones más ambiciosas relacionadas con la construcción se han centrado en el casco urbano de Mieres y en su entorno. Dentro de la villa, mediante la renovación urbana de algunos de sus sectores y, en el exterior, mediante la instalación de equipamientos estratégicos para la comarca, como el campus, el hospital, el centro comercial, el geriátrico y el recinto ferial.

EMPLEO EN LA CONSTRUCCIÓN EN LAS COMARCAS DROT DE ASTURIAS (1990-2013)

	ASTURIAS	Caudal	%ASTURIAS	% Caudal
1991	38.312	1.359	10	5,68
1993	34.860	1.352	9,68	5,83
1995	33.300	1.535	9,64	7,75
1997	36.047	1.281	10,64	7,51
1999	42.093	1.880	11,72	10,94
2001	43.354	1.436	11,52	7,96

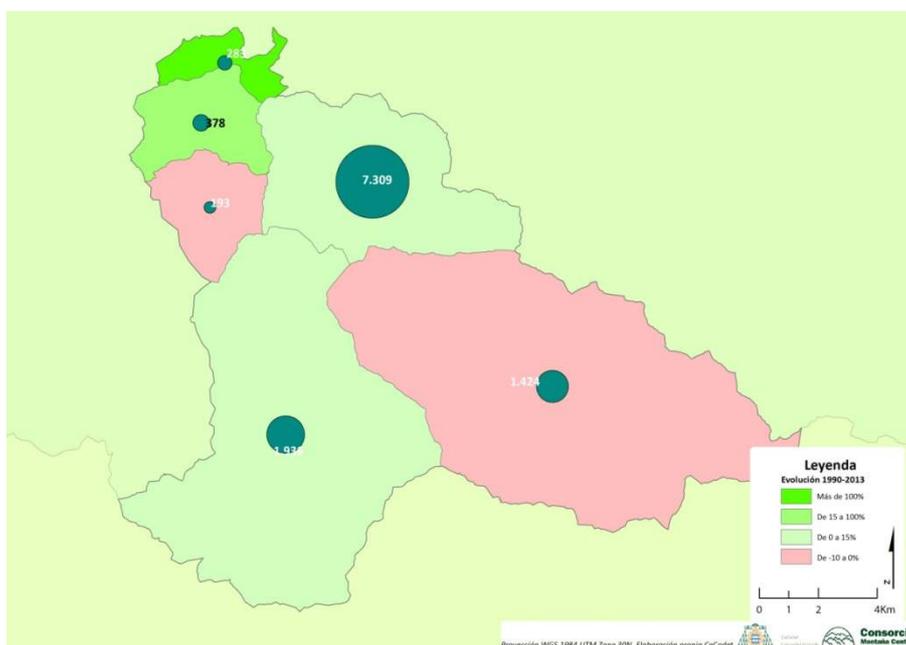
2003	41.066	1.544	10,61	8,75
2005	47.355	1.929	11,79	10,8
2007	52.969	2.441	12,61	12,92
2009	40.829	2.213	10,34	12,21
2011	32.714	1.599	8,52	9,22
2013	22.332	1.105	6,3	7,11

Fuente: Sadei

La actividad de construcción ha caído en relación directa con la crisis económica. Las actuaciones más ambiciosas, impulsadas por lo público, han sido culminadas en su mayoría. Y las pequeñas promociones de vivienda impulsadas por las empresas privadas son ocasionales y de entidad insuficiente para mantener los niveles de empleo alcanzados durante el pico de actividad.

f) Sector terciario: análisis del turismo y otros servicios

Hasta el momento se han analizado los sectores primario y secundario, caracterizados en la Montaña Central por vivir prolongados declives que se reflejan fuertemente en el empleo. Se espera que el sector servicios contribuya a paliar esa pérdida, habiéndose situado cerca del secundario en número de empleados.



Empleo en servicios en la Montaña Central de Asturias (2013) y evolución (1990-2013). Fuente: Sadei

En toda Asturias se ha pasado de los 196.391 empleados que había en el terciario en 1990 hasta los 264.931 de 2013, lo que marca un ascenso de en

torno del 30%, mucho más acusado que el ascenso de 10.208 empleados a 10.669 de la comarca del Caudal, menos de un cinco por ciento.

Las áreas más puramente urbanas de Asturias son las que han capitalizado el ascenso el crecimiento del sector servicios. En ese sentido, la Montaña Central de Asturias muestra una evolución más propia de las comarcas rurales, donde el sector servicios ha crecido en todas, pero con ritmos inferiores al diez por ciento. Sería deseable que en el futuro se aprovechara la buena conexión de la comarca con el área metropolitana de Asturias para impulsar el sector, y evitar el posible efecto contrario de que, por su cercanía respecto de Oviedo, los servicios se localicen en la capital y abandonen la Montaña Central.

EMPLEO EN EL SECTOR TERCIARIO EN LAS COMARCAS DROT DE ASTURIAS (1990-2013)

	ASTURIAS	Caudal	%Asturias	%Caudal
1991	197.966	10.060	51,67	42,04
1993	201.123	10.797	55,87	46,56
1995	196.546	8.962	56,91	45,23
1997	192.151	9.015	56,73	52,88
1999	213.127	9.918	59,35	57,70
2001	235.175	10.805	62,49	59,88
2003	255.825	11.050	66,13	62,65
2005	269.180	11.237	67,02	62,93
2007	285.956	12.047	68,09	63,75
2009	273.563	11.314	69,30	62,42
2011	274.668	11.277	71,52	64,99
2013	264.931	10.669	74,72	68,68

Fuente: Sadei

En cuanto al turismo, es vieja pretensión que los atractivos de la naturaleza e historia del medio rural asturiano, junto con la creciente demanda de deporte de aventura a la que la comarca está en condiciones de ofrecer numerosas opciones de interés, sean motor de desarrollo.

2.1.1.4 Cualificación de la población en general y de los trabajadores por zona.

Un análisis superficial de los datos de empleabilidad en función del nivel de formación indica que, a mayor formación del trabajador, más porcentaje de inserción laboral. A pesar de ello cabe tener en cuenta que, hasta el inicio de proceso de cierre masivo de pozos mineros, hace aproximadamente dos décadas, el nivel de formación de la mayor parte de la población de la comarca era bajo, puesto que los hombres entraban de jóvenes a trabajar en la industria y las mujeres solían dedicarse a las tareas del hogar. Actualmente, parte de los trabajadores de las minas de entonces forman parte de la lista de parados en su condición de prejubilados, hinchando artificialmente la proporción de parados con niveles de estudios medios-bajos. En cambio, solo ha sido

recientemente cuando un amplio sector de población (los nacidos a partir de 1980 aproximadamente) ha accedido en amplia proporción a estudios universitarios y, a medida que estos terminan su formación, la proporción de parados con altos niveles de estudios no hace sino crecer, dejando claro que hay un problema en la comarca en cuanto a la colocación de sus pobladores más jóvenes y formados.

PORCENTAJE DE NIVEL DE FORMACIÓN RESPECTO DEL TOTAL DE DESEMPLEADOS EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2012)

	Total	Analfabetos	Primaria	FP I y II	Secundaria	Bachiller	Universidad
Aller	1.170	-	2,82	81,28	8,46	-	7,18
Lena	1.107	-	2,89	78,41	7,14	-	11,20
Mieres	4.653	0,19	4,13	77,50	9,39	0,02	8,40
Morcín	205	0,49	5,85	71,71	10,24	-	11,71
Ribera de Arriba	200	1,00	14,50	72,00	5,00	-	7,50
Riosa	194	0,52	6,70	77,32	8,25	-	6,70

Fuente: Sadei

Tradicionalmente, menores niveles de formación se correspondían con menores niveles de inserción laboral. Hoy, tal consideración sigue siendo cierta. Las personas con niveles de estudios bajos apenas tienen inserción en el mercado laboral. En niveles formativos más altos, sigue habiendo más parados que han cursado la Formación Profesional que con nivel universitario de estudios. Pero la tendencia resulta preocupante. En 2012, 651 parados de la comarca tenían estudios universitarios, lo que indica un amplio sector de población altamente capacitado que no encuentra empleo.

En la comarca, la tradición minera y antes la agraria, contribuyeron a que el número de graduados universitarios fuera bajo hasta hace un par de décadas, cuando el retroceso de la minería, el acceso de los mineros a buenas prejubilaciones, y las ayudas de fondos mineros contribuyeron a que los jóvenes accedieran con mucha mayor frecuencia a este tipo de estudios. Se empezó a generar entonces una alta proporción de población capacitada entre los jóvenes de la comarca cuya inserción laboral se ha convertido en un problema grave, en un entorno comarcal donde el tejido empresarial no es dinámico y donde la iniciativa para el autoempleo sigue siendo escasa.

2.1.1.5 Desempleo según edad, género y por zona.

La crisis económica que desde hace años sacude a España ha golpeado también a Asturias, elevando de manera el número de desempleados que, en 2006, era para toda la región de 53.440, hasta prácticamente el doble (103.992) en 2013.

Durante los últimos meses, parece intuirse una tendencia al estancamiento, con descensos del paro en los meses con mayor actividad estacional y ascensos en otoño e invierno. Pero un estancamiento no sería particularmente beneficioso para Asturias ni para la Montaña Central de Asturias, que a los bajos niveles de actividad relacionados con la reestructuración debe añadir ahora las consecuencias del empobrecimiento del mercado laboral.

DESEMPLEO REGISTRADO EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2007-2013)

	2007	2009	2011	2012	2013	Var 07-13
ASTURIAS	50.044	71.774	84.719	98.792	103.992	107,80
Aller	689	905	1.053	1.169	1.219	76,92
Lena	542	779	1.001	1.102	1.169	115,68
Mieres	2.743	3.528	4.052	4.614	4.873	77,65
Morcín	100	154	181	224	221	121,00
Ribera de Arriba	101	124	173	201	211	108,91
Riosa	85	138	167	186	201	136,47

Fuente: Sadei

El desempleo registrado en los concejos de la Montaña Central de Asturias sufre un comportamiento parecido que el resto de la región, ya que prácticamente se dobla en los últimos siete años. En los concejos más pequeños, Morcín, Ribera de Arriba y Riosa, ha pasado de los 305 desempleados que en 2006 tenían a 633 en 2013.

También Lena supera por poco el doble de parados que en 2006, a pesar de que es un concejo relativamente más dinámico demográficamente que otros. Los aumentos de Aller y Mieres, aunque no alcancen al doble, resultan igualmente muy acusados, habiendo aumentado en 527 el número de parados de Aller, y en 1.922 el de Mieres.

Asociación para el Desarrollo Rural de la Montaña Central de Asturias

Cuadro 1. PARO REGISTRADO SEGÚN EDAD Y CONCEJO (AMBOS SEXOS)(31 DICIEMBRE 2014)

	TOTAL	Menos de 20 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 a 54 años	De 55 a 59 años	Mayor de 59 años
ASTURIAS	96.634	1.397	6.066	9.329	11.605	13.897	13.428	12.585	11.660	10.608	6.059
Aller	1.059	15	106	132	153	131	129	129	120	92	52
Lena	1.023	19	71	110	147	142	159	132	120	85	38
Mieres	4.371	70	306	473	580	694	611	575	517	358	187
Morcín	179	1	9	22	22	21	33	23	33	11	4
Ribera de Arriba	228	9	19	25	36	31	25	26	23	23	11
Riosa	173	3	18	25	27	30	27	21	10	4	8

CUADRO 2. PARO REGISTRADO SEGÚN EDAD Y CONCEJO (HOMBRES) (31 DICIEMBRE 2014)

	TOTAL	Menos de 20 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 a 54 años	De 55 a 59 años	Mayor de 59 años
ASTURIAS	46.777	823	3.130	4.672	5.485	6.541	6.443	6.119	5.706	5.099	2.759
Aller	537	11	56	72	84	69	72	61	56	40	16
Lena	506	11	39	51	73	77	83	67	52	34	19
Mieres	2.197	45	166	243	293	382	318	282	225	155	88
Morcín	89	1	3	13	15	10	13	8	19	5	2
Ribera de Arriba	137	5	11	16	20	17	16	18	15	12	7
Riosa	88	1	6	15	15	15	18	9	4	2	3

CUADRO 3. **PARO REGISTRADO SEGÚN EDAD Y CONCEJO (MUJERES) (31 DICIEMBRE 2014)**

	TOTAL	Menos de 20 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años	De 45 a 49 años	De 50 a 54 años	De 55 a 59 años	Mayor de 59 años
ASTURIAS	49.857	574	2.936	4.657	6.120	7.356	6.985	6.466	5.954	5.509	3.300
Aller	522	4	50	60	69	62	57	68	64	52	36
Lena	517	8	32	59	74	65	76	65	68	51	19
Mieres	2.174	25	140	230	287	312	293	293	292	203	99
Morcín	90	0	6	9	7	11	20	15	14	6	2
Ribera de Arriba	91	4	8	9	16	14	9	8	8	11	4
Riosa	85	2	12	10	12	15	9	12	6	2	5

En 2013, Asturias tenía casi mil mujeres más que hombres en situación de desempleo. Pero en la Montaña Central de Asturias, la crisis económica ha contribuido a corregir ese desequilibrio.

Mientras que la cantidad de mujeres desempleadas en 2006 superaba con claridad a la de hombres en todos los concejos, con diferencias que, en Mieres o Aller, se acercaban al doble (444 mujeres frente a 248 hombres desempleados en Aller; 1.865 frente a 1.086 en Mieres), en 2013 eran más los hombres registrados en el paro que las mujeres en cada uno de los concejos de la Montaña Central.

2.1.1.6 Empresas de la zona, creación, cierres, cifras y tamaño.

CUADRO 4. NÚMERO DE LICENCIAS DEL IAE SEGÚN EPÍGRAFES Y CONCEJOS (2013) (FTE. CÁMARAS DE COMERCIO DE ASTURIAS)

	Agricultura	Industrias extractivas	Industrias manufactureras	Producción y distribución de electricidad, gas y agua	Construcción	Comercio y reparaciones	Hostelería	Transporte y comunicaciones	Intermediación financiera	Actividades inmobiliarias y servicios empresariales	Educación	Actividades sanitarias	Servicios prestados a la comunidad	Licencias de profesionales y artistas	
ASTURIAS	113311	2176	238	6693	409	12547	33858	12833	6865	1692	23408	2161	1916	6906	1609
Aller	1070	49	12	51	6	141	328	181	67	15	140	7	6	57	10
Lena	1152	50	3	49	6	138	353	182	59	13	178	20	11	78	12
Mieres	3435	49	15	190	8	394	1252	413	186	36	497	80	54	229	32
Morcín	376	8	7	47	3	63	101	33	19	3	57	6	2	22	5
Ribera de Arriba	159	5	0	11	7	39	38	22	10	1	14	5	0	7	0
Riosa	130	22	1	3	0	16	24	26	10	2	11	0	2	12	1
Total MCA	6322	183	38	351	30	791	2096	857	351	70	897	118	75	405	60

Un vistazo al número de licencias del IAE según epígrafes y concejos permite apreciar que, mientras que la Montaña Central de Asturias acoge en sus límites a casi el 7% de la población de Asturias, las 6.322 licencias del IAE registradas en la comarca suponen únicamente el 5,57% de las empresas.

La explotación tradicional minera dominante en la comarca, y fuertemente dependiente durante las décadas más recientes de la empresa estatal Hunosa, contribuyó a que el tejido empresarial de estos concejos resultara insuficiente, problema que el proceso de reestructuración posterior y las inyecciones económicas de la Unión Europea posteriores han paliado solo parcialmente.

Este dato indica un desequilibrio entre población y creación de empresas, y deja manifiesta la necesidad de promover la creación de tejido empresarial en la zona, de apoyar a emprendedores y de poner medios para que las empresas ya creadas pervivan y generen empleo.

Sectorialmente, se pueden extraer los siguientes datos significativos:

El sector **agrícola** tiene las siguientes peculiaridades en la Montaña Central de Asturias:

Los árboles frutales, los cultivos forrajeros y los tubérculos, en este orden, son las plantaciones más extendidas por la comarca, aunque en cuanto a producción en toneladas son los cultivos forrajeros y los tubérculos los que mayor producción ofrecen, muy por encima de los frutales. La producción de leguminosas-grano y cereales resulta escasa.

% SUPERFICIE AGRÍCOLA EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS RESPECTO DEL TOTAL (2010)

	Hortalizas	Tubérculos	Legumbre	Cereales	Forrajes	Frutales
ASTURIAS	2,65	5,65	3,17	1,16	70,89	16,48
Aller	14,29	28,57	7,94	3,17	14,29	31,75
Lena	14,71	25,00	5,88	1,47	25,00	27,94
Mieres	12,05	21,69	12,05	2,41	16,87	34,94
Morcín	15,38	17,95	12,82	2,56	20,51	30,77
Ribera de Arriba	12,90	9,68	9,68	3,23	45,16	19,35
Riosa	15,79	15,79	15,79	5,26	26,32	21,05
Total MCA	13,86	21,78	9,90	2,64	22,11	29,70

Fuente: Sadei

En Ribera de Arriba llama la atención la producción de cultivo forrajero en 2010. Pese a tratarse del concejo más pequeño en superficie de la comarca, las 441 Tm. producidas únicamente lo sitúan por detrás de Lena, donde se produjeron 521.

La producción de tubérculos quedó más repartida, con valores ligeramente por encima de las trescientas Tm. en los concejos de mayor tamaño, con 149 en Morcín y 145 para Riosa y Ribera de Arriba combinadas.

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2006-2010)

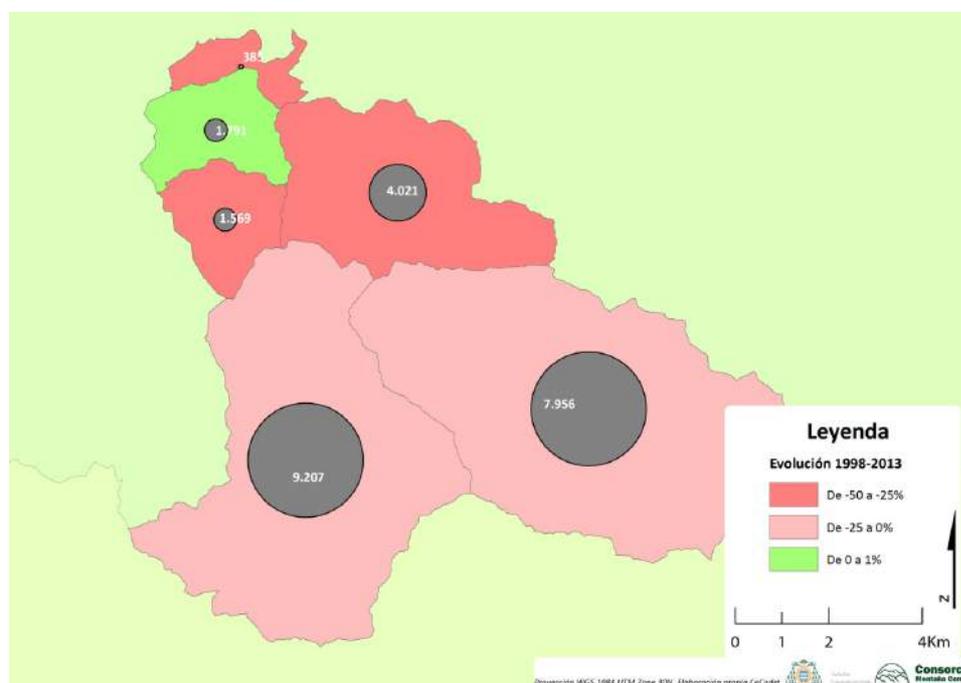
	Hortalizas	Tubérculos	Legumbres	Cereales	Forrajes	Frutales
Total MCA	4,12	-34,81	80	-42,86	-31,87	136,99
Aller	2,76	-34,97	50	-33,33	-43,69	190,91
Lena	10,67	-44,66	0	-66,67	-39,63	82,35
Mieres	-10,42	-20,13	200	-20	-35,9	96
Morcín	8,16	-23,98	200	0	-34,03	300
Ribera de Arriba	3,66	-41,88	0	-60	-6,24	83,33
Riosa	48,65	-51,69	100	-50	-7,33	100

Fuente: Sadei

Se trata de producciones con vaivenes anuales llamativos al aplicarse sobre datos de partida bajos. Entre 2006 y 2010, la producción de frutales creció en la comarca en más del doble, y un poco menos la de leguminosas-grano. La de cereales aumentó en un 42%, y apenas un cuatro la de hortalizas, mientras que cultivos forrajeros y tubérculos bajaron en torno del treinta por ciento.

El sector **ganadero** de la comarca presenta las siguientes características:

En la Montaña Central de Asturias, igual que en la mayor parte de la región, la ganadería de bovino es la que más implantación tiene. Desde 1998, el número de cabezas de ganado bovino ha descendido un 17% en el conjunto de Asturias. La Montaña Central sigue una tendencia parecida, y marca un descenso del 14% en el mismo lapso temporal, habiendo descendido a 15.722 cabezas en 2013 desde 18.329 registradas en 1998.



Cabezas de ganado bovino en la Montaña Central de Asturias (2013) y su evolución (1998-2013).

Fuente: Sadei

El descenso no resulta homogéneo en el conjunto de la comarca, sino que hay municipios cuya evolución es más o menos similar que la media asturiana, y otros que mantienen una cabaña bovina estable o en suave crecimiento.

A esta última tipología pertenecen Morcín y Lena, habiendo crecido muy levemente Morcín durante las dos últimas décadas y habiéndose quedado estable Lena. Riosa, Mieres y Aller pierden cabezas de ganado a ritmos cercanos al treinta por ciento, y la cabaña se desploma a casi la mitad en Ribera de Arriba, concejo menos especializado en la ganadería de los seis que forman la comarca.

Resulta más uniforme la tendencia descendente en el número de explotaciones, lo que evidencia una evolución general a que las explotaciones tengan cada vez más cabezas de ganado, debido a las exigencias de modernización que se imponen en el sector.

EXPLORACIONES DE BOVINO EN CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (1998-2013)

	1998	2001	2004	2007	2010	2013	Var%
ASTURIAS	32.575	28.631	26.035	22.037	18.736	17.021	-48%
Aller	949	863	845	731	645	616	-35%
Lena	702	655	656	574	497	456	-35%
Mieres	763	700	672	577	484	414	-46%
Morcín	244	225	212	185	152	144	-41%
Ribera de Arriba	104	89	69	55	52	45	-57%
Riosa	223	208	201	184	171	153	-31%
Total MCA	2.985	2.740	2.655	2.306	2.001	1.828	-39%

Fuente: Sadei

Este descenso, que en toda Asturias fue del 48% entre 1998 y 2013, fue del 39% en la comarca, y homogéneo en todos los concejos excepto en Ribera de Arriba, que ha perdido más de la mitad de explotaciones en estos años, habiendo pasado de 104 a 45.

PROPORCIÓN DE GANADO BOVINO EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS POR RAZAS (2013)

	Explot	Animales	Frisona	Asturiana Valles	Asturiana Montaña	Pardo Alpina	Cruce y otras
ASTURIAS	17.021	387872	30,80	46,57	5,7	0,55	16,39
Aller	616	9207	0,02	64,26	3,62	0,33	31,78
Lena	456	7956	0,15	88,93	3,24	0,16	7,52
Mieres	414	4021	0,15	78,11	7,73	0,62	13,38
Morcín	144	1791	0	81,13	8,93	0,67	9,27
Ribera de Arriba	45	385	5,71	78,18	0	1,04	15,06
Riosa	153	1569	0	90,69	2,74	0	6,56
Total MCA	1.828	24.929	0,17	77,46	4,43	0,34	17,61

Fuente: Sadei

De las 387.872 cabezas de ganado bovino que había en Asturias en 2013, la mayoría de ellas pertenecían a la raza Asturiana de los Valles, y unas 120.000 a la Frisona, especializada en la producción de leche. En la Montaña Central, la producción de leche

es casi inexistente, y debido a ello en torno del 80% de las cabezas de ganado totales de la comarca pertenece a la raza Asturiana de los Valles, cuyo aprovechamiento es alimenticio.

TITULARES DE CUOTA LÁCTEA EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (1993-2013)

	1993	1997	2001	2005	2009	2013	Evo %
ASTURIAS	21.574	12.713	7.096	4.369	3.063	2.817	-88%
Aller	0	0	0	0	0	0	0%
Lena	13	1	0	0	0	0	-100%
Mieres	42	0	0	0	0	0	-100%
Morcín	35	8	0	0	0	0	-100%
Ribera de Arriba	29	5	2	2	1	1	-97%
Riosa	0	0	0	0	0	0	0%
Total MCA	119	14	2	2	1	1	-99,20%

Fuente: Sadei

Lena y Aller concentraban 13.000 de los 18.000 animales de esta raza registrados en la comarca, y Mieres tenía 3.141, tantos como Aller y Riosa juntas. Ribera de Arriba apenas tenía 301 cabezas de Asturiana de los Valles, aunque en este concejo se encontraban 22 de las 42 cabezas de frisona de toda la comarca, y el único titular de cuota láctea que queda.

GANADO OVINO Y CAPRINO EN LOS CONCEJOS DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2013)

	Ovino			Caprino		
	Explotaciones	Animales	Animales / Explotación	Explotaciones	Animales	Animales / Explotación
ASTURIAS	4.044	56.520	13,98	1.330	31.205	23,46
Aller	93	611	6,57	40	621	15,53
Lena	159	1.491	9,38	28	288	10,29
Mieres	176	1.285	7,3	25	125	5
Morcín	40	345	8,63	11	105	9,55
Ribera de Arriba	16	132	8,25	3	13	4,33
Riosa	18	83	4,61	1	200	200
Total MCA	502	3.947	8	108	1.352	13

Fuente: Sadei

Los ganados ovino y caprino no tienen una implantación especialmente fuerte en Asturias, con un total de 87.725 cabezas entre las dos modalidades combinadas para 2013. 5.299 de estas cabezas estaban en la Montaña Central de Asturias, repartidas entre 3.947 de ovino y 1.352 de caprino.

Lena y Mieres se reparten la mayor parte de cabezas de ganado ovino de la comarca, a una media de unas ocho cabezas por explotación casi seis menos que el bajo dato de Asturias (13,98).

Aller, que apenas registra 611 cabezas de ovino, lidera la comarca en caprino con 621, casi la mitad de las 1.352 del total comarcal, repartidas en cuarenta explotaciones para

una media de 15,53 cabezas de ganado por explotación; por debajo de las 23,46 del total de Asturias. Llama la atención el dato de Riosa, donde las 200 cabezas de caprino se concentran en una sola explotación.

La tendencia en cuanto al número de este tipo de explotaciones es a descender, habiéndose pasado de 7.735 a 5.374 entre 2001 y 2013 en el conjunto de Asturias, y de 970 a 610 en la Montaña Central, lo que supone un descenso ligeramente más acusado que en el conjunto del Principado.

El sector forestal de la comarca presenta una débil implantación pero cuenta con una importante potencialidad de desarrollo.

CORTAS MADERA POR ESPECIE RESPECTO DEL TOTAL EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2012)

	TOTAL	Castaño	Eucalipto	Pináster	Radiata	Otr conif	Otras
ASTURIAS	817518	2,1	68,94	7,64	14,15	5,63	1,53
Aller	74	55,41	0	0	0	0	44,59
Lena	2715	7,03	0	0	0	0	92,97
Mieres	4547	10,05	72,64	0,51	0,81	0	15,99
Morcín	166	72,89	16,27	0	0	0	10,84
Ribera de Arriba	94	0	100	0	0	0	0
Riosa	160	37,5	0	0	0	0	62,5

Fuente: Sadei

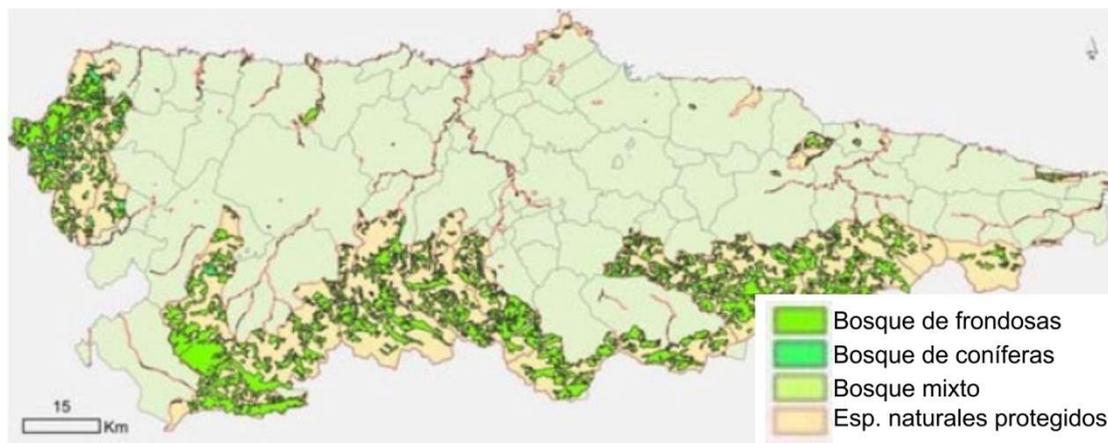
Se produce una modesta explotación de matas de eucalipto en el concejo de Mieres (3.303 talas en 2012), aunque la localización original de matas de eucalipto en el concejo no responde a la intención de explotarlo para la industria papelera, sino porque era un árbol utilizado en el interior de las minas.

También se registran ocasionales talas de castaño en los bosques de Lena, Mieres y Aller (2009), a los que se une Riosa (2006).

Datos tan bajos de explotación forestal son normales en concejos como Riosa, Morcín y Ribera de Arriba, que disponen de poco suelo que además, ha sido fuertemente influido por el hombre, quedando bosques cuya importancia natural supera a los posibles beneficios generados de su tala.

Para concejos como Aller y Lena, y en menor medida Mieres, que cuentan con un amplio medio montañoso y bosques relativamente amplios la explotación forestal controlada y respetuosa con el medio parece una opción con posibilidades de desarrollo.

Hasta la actualidad, no se conocen en la comarca experiencias relacionadas con un aprovechamiento forestal relacionado con las nuevas fuentes caloríficas (aprovechamiento de restos forestales para pellets) o proyectos experimentales encaminados al mantenimiento de los bosques y que integren su limpieza con la prevención de incendios y la explotación económica sostenible.



Bosques de alto valor ambiental en Asturias (2009). Fuente: Plan Desarrollo Rural Asturias 2014-2020

Queda por potenciar en la comarca la explotación económica de otros recursos forestales, como la castaña o la micología, para los que la Montaña Central de Asturias tiene potencial, y que en otros territorios se han probado como factores positivos de desarrollo económico, turístico y ambiental, al combinar el aprovechamiento económico de los recursos forestales con una gestión responsable ambientalmente.

En cuanto al **turismo**, es vieja pretensión que los atractivos de la naturaleza e historia del medio rural asturiano, junto con la creciente demanda de deporte de aventura a la que la comarca está en condiciones de ofrecer numerosas opciones de interés, sean motor de desarrollo.

EMPRESAS INTERMEDIACIÓN Y TURISMO ACTIVO EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS POR CADA DIEZ MIL HABITANTES (2013)

	Empresas de intermediación			Empresas de turismo activo			
	Total	Agencias viaje	Centrales reservas	Total	Alquiler material	Organización actividades	Ambos
ASTURIAS	2,87	2,57	0,3	1,25	0,12	0,85	0,28
Aller	2,52	0,84	1,68	5,04	2,52	1,68	0,84
Lena	1,64	1,64	0	3,29	0	3,29	0
Mieres	2,16	2,16	0	0	0	0	0
Morcín	0	0	0	0	0	0	0
Ribera	0	0	0	0	0	0	0
Riosa	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Sadei

Durante los últimos años, la Montaña Central de Asturias ha hecho progresos en esa dirección, apuntando hacia un potencial de desarrollo económico para el futuro.

De las 134 empresas especializadas en turismo activo que había en Asturias en 2013, seis de ellas se encontraban en el concejo de Aller, y otras cuatro se encontraban en

Lena, mientras que el resto de concejos de la comarca no tenían ninguna. Aller, liderando, y Lena, apuntan en una dirección parece tener mucho más potencial de lo que hasta ahora se ha plasmado en forma de creación de empresas y empleo, y a la que todos los concejos de la Montaña Central tienen capacidad y atractivos sobrados para sumarse.

ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS POR CADA DIEZ MIL HABITANTES EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS
(2013)

	Est. hoteleros	Turismo rural	Otros	Restauración	Bares	Cafeterías
ASTURIAS	8,03	17,09	6,32	25,53	62,02	5,49
Aller	7,56	22,68	11,76	25,2	83,15	3,36
Lena	8,22	17,27	4,11	23,84	96,2	2,47
Mieres	2,4	1,2	0	13,9	76,20	2,4
Morcín	0	14,18	3,55	35,46	60,28	0
Ribera de Arriba	0	72,05	5,15	30,88	25,73	0
Riosa	4,68	37,44	0	23,4	37,44	0

Fuente: Sadei

Respecto del número de establecimientos turísticos en 2013, en Asturias había 858 establecimientos hoteleros, 1.825 alojamientos de turismo rural, 2.727 restaurantes y 6.625 bares; de los que la Montaña Central sumaba treinta hoteles, 77 alojamientos de turismo rural, 138 restaurantes y 564 bares.

Mientras los bares de la Montaña Central de Asturias suponen un nueve por ciento del total regional y los restaurantes un cinco, los alojamientos de turismo rural se quedan en el cuatro por ciento y los establecimientos hoteleros en el tres por ciento.

El sector hotelero y hostelero sigue enfocado en la comarca a satisfacer la demanda tradicional, de más proximidad, mientras que el número de alojamientos resulta escaso en comparación con el total regional, lo que genera el riesgo de que los turistas que acuden a la comarca se alojen en establecimientos de otros lugares o vuelvan a sus residencias.

Aller es el concejo que más plazas de alojamiento oferta en la comarca, seguido de Lena. En cuanto a plazas de alojamiento relacionadas con el turismo rural (hoteles rurales, casas de aldea y apartamentos rurales), Aller sumaba en 2013 una oferta de 257 plazas, por 227 de Lena. Morcín y Riosa aprovechan el atractivo de su emplazamiento en la sierra del Aramo y de las rampas del Angliru, y ofrecían 109 y 79 plazas respectivamente, por 40 de Ribera de Arriba. Mieres, más influida por el área metropolitana y su núcleo urbano principal, únicamente aporta 25 plazas al total.

PLAZAS TURÍSTICAS POR CADA DIEZ MIL HABITANTES EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2013)

	Hoteles	Pensiones	Hoteles rurales	Casas aldea	Apartamentos rurales	Restaurantes
Aller	144,46	9,24	40,32	83,15	92,39	1155,72
Lena	155,4	20,56	41,11	55,09	90,45	1820,42
Mieres	39,54	3,83	0	3,59	2,4	767,79
Morcín	0	0	56,74	219,86	109,93	1237,59
Ribera de Arriba	0	0	0	205,87	0	1065,36
Riosa	74,87	0	126,35	18,72	224,61	949,93

Fuente: Sadei

Entre 2006 y 2013, el número de establecimientos y plazas ha tendido a crecer en la comarca, influenciado por la creciente demanda de turismo rural y por las ayudas para este tipo de establecimientos. En ocasiones, esas ayudas se aprovecharon para actuaciones de reforma de viviendas o edificios antiguos, y no contribuyeron a mejorar la oferta turística de la comarca.

EVOLUCIÓN DEL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS TURÍSTICOS EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS (2006-2013)

	Hoteles			Pensiones			Hot. rurales			Casas aldea			Apart. rural			Restaurantes		
	13	06	V	13	06	V	13	06	V	13	06	V	13	06	V	13	06	V
Aller	8	8	-	1	1	-	2	0	+2	17	7	+10	8	7	+1	30	30	-
Lena	7	5	+2	3	1	+2	2	0	+2	12	8	+4	7	11	+4	29	28	+1
Mieres	7	5	+2	2	4	-2	0	0	-	3	7	-4	1	2	-1	58	45	+13
Morcín	0	0	-	0	0	-	1	1	-	11	6	+5	2	1	+1	10	10	
Ribera	0	0	-	0	0	-	0	0	-	8	7	+1	0	0	-	6	6	
Riosa	1	1	-	0	0	-	1	0	+1	1	3	-2	3	1	+2	5	5	
Total MCA	23	19	+4	6	6	-	6	1	+5	52	38	+14	21	22	-1	138	124	+14

Fuente: Sadei

Es deseable que el número de establecimientos y plazas ofertadas continúe aumentando, y que ese aumento se enfoque a satisfacer lo que la demanda pide y la Montaña Central está en condiciones de ofertar: establecimientos especializados en actividades como ciclismo y senderismo que su montañoso terreno puede satisfacer, o con una oferta de calidad que ofrezca valor añadido a las estancias.

La actividad turística en la comarca fue casi inexistente hasta hace pocos años, y por eso resulta lógico que la dotación de alojamientos sea todavía relativamente escasa, pero en este sentido la tendencia apunta al crecimiento, y es esperable que durante los próximos años se siga así, insistiendo en alojamientos de calidad y especializados en satisfacer la demanda de medio rural y deporte que parece interesarse cada vez más en la Montaña Central de Asturias.

El sector **cuaternario** supone una ventaja altamente competitiva para la Montaña Central de Asturias.

Consideramos la instalación de uno de los principales campus de la Universidad de Oviedo en Mieres en el año 2000 como un elemento que da contenido a un sector cuaternario en la comarca de la Montaña Central de Asturias. La ampliación del campus de Mieres fue posible porque Mieres venía contando con instalaciones universitarias, la muy veterana y prestigiada Escuela de Capataces de Asturias creada en 1855 y que a lo largo de sus más de 150 años de vida fue cargando adherencias que la llevaron a modificar su nombre aun cuando su espíritu se concretó siempre en la formación de “Capataces facultativos de minas y fábricas metalúrgicas”, y desde 1998 con un mucho más humilde centro de investigación, el CeCodet, Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial, que en 1998 se trasladó desde su sede en Oviedo a Figaredo, donde llenó de vitalidad al simbólico edificio del Chalet de los Figaredo.

Desde 1995 se puso en marcha una estrategia conducente a la ampliación de la función universitaria de Mieres, basada en la existencia de instalaciones preexistentes, en el poder transformador de la universidad en la ciudad, en el potencial metropolitano de la ciudad y en la oportunidad de convertirse en un elemento de reestructuración del sistema territorial de impronta minera en reconversión hacia un futuro que se aspiraba a llenar de otras actividades.

La oportunidad la dieron los fondos para la Reestructuración de la Minería del Carbón y con ellos se levantó un complejo universitario que aspira a especializarse en las ciencias de la Tierra, las nuevas energías y la sociedad del conocimiento.

La propia naturaleza de la Universidad, las múltiples funciones de los profesores e investigadores, los recursos financieros disponibles hacen que la reorientación de la herramienta campus hacia la comarca no pueda ni quizás deba ser completa, pero si un elemento constitutivo de su esencia y misión, detectando necesidades críticas de la misma y contribuyendo en su medida a satisfacerla. Si por una parte esto mucho requiere de la voluntad de los profesores e investigadores concernidos también puede ser la manera sistemática en que la Universidad y los poderes públicos de quien depende ejercen su responsabilidad con el territorio. La Universidad de Oviedo inició un proceso de territorialización en la década de los noventa, ahora ralentizado por influencia de la crisis financiera y quizás también por no asumir internamente tal misión. Sin embargo, la territorialización de la Universidad es un proceso general en estas viejas instituciones, no absoluto, pero si muy frecuente y cada vez más extendido como una manera de demostrar el compromiso con el territorio que la nutre pero también como una manera práctica de constituir, aplicar y concretar el conocimiento general.

En ese campo la Universidad de Oviedo fue pionera y en 2000 se firmó en Oviedo el “Manifiesto Universitas et civitas” donde 250 delegados representantes de 25 universidades del mundo y más de 18 países fijaron su propuesta para definir el papel de la Universidad en el siglo XXI centrándose en la tercera función de la misma, a la que llamaron Cooperación al Desarrollo Territorial, ejercida de manera sistemática por centros del mismo nombre, uno de los cuales pionero y cabeza de una red internacional está ubicado en Mieres desde hace 16 años.

La oportunidad que ofrece la Iniciativa LEADER para plantear una estrategia y financiarla en parte, la existencia de problemas críticos como la desvitalización del sistema territorial y la existencia de importantes recursos en forma de máquinas

herramientas para el desarrollo del territorio, como es el campus de Mieres que cuentan con centros especializados en cooperación al desarrollo territorial que ya han demostrado su utilidad para el territorio, hace que se pueda plantear una estrategia para seguir utilizar su potencial activador transversalmente como vehículo de conexión con grupos de investigación o centros de formación del campus de las empresas e instituciones locales implicadas en algunas de las líneas y actuaciones de la Estrategia; como plataforma de integración de acciones vinculadas a la ET-DMCA, como activador de medidas específicas y para dar seguimiento a las estrategias de especialización inteligente y finalmente para sostener un programa de emprendimiento, basado en la interconexión universidad-territorio MCA destinado a la creación de empresas mediante spin off y fórmulas complementarias por parte de estudiantes universitarios.

2.1.1.7 Las infraestructuras locales y el acceso a servicios.

Una de las ventajas comparativas que la Montaña Central de Asturias puede esgrimir frente a otros territorios rurales de montaña de Asturias es su buena dotación en equipamientos e infraestructuras y su buena conectividad con el centro de una región, Asturias, que históricamente se ha caracterizado por sus malas comunicaciones, tanto en el interior como hacia el exterior. Se trata de una ventaja que puede tornarse en lo contrario, pues esa fácil comunicación parece dificultar que empresas y población se fijen en su territorio, localizándose preferentemente en el área metropolitana. Algo parecido a lo que sucede con los alojamientos turísticos y los establecimientos de hostelería, que no acaban de aprovechar los flujos de visitantes y deportistas de aventura por cuanto estos se instalan habitualmente en lugares cercanos, pero exteriores a la comarca.

El principal centro de equipamientos de la Montaña Central de Asturias es la capital de Mieres, que aprovecha un emplazamiento estratégico en el principal corredor de comunicaciones de la región, en el límite meridional del área metropolitana, y en la confluencia de los valles del Aller y el Lena. Por el límite occidental de la villa, y cruzando de sur a norte el valle del Caudal, discurren en paralelo la autovía A-66, principal vía de comunicación de Asturias con el resto de España, y las vías férreas de ancho normal de Renfe y de vía estrecha de Feve.



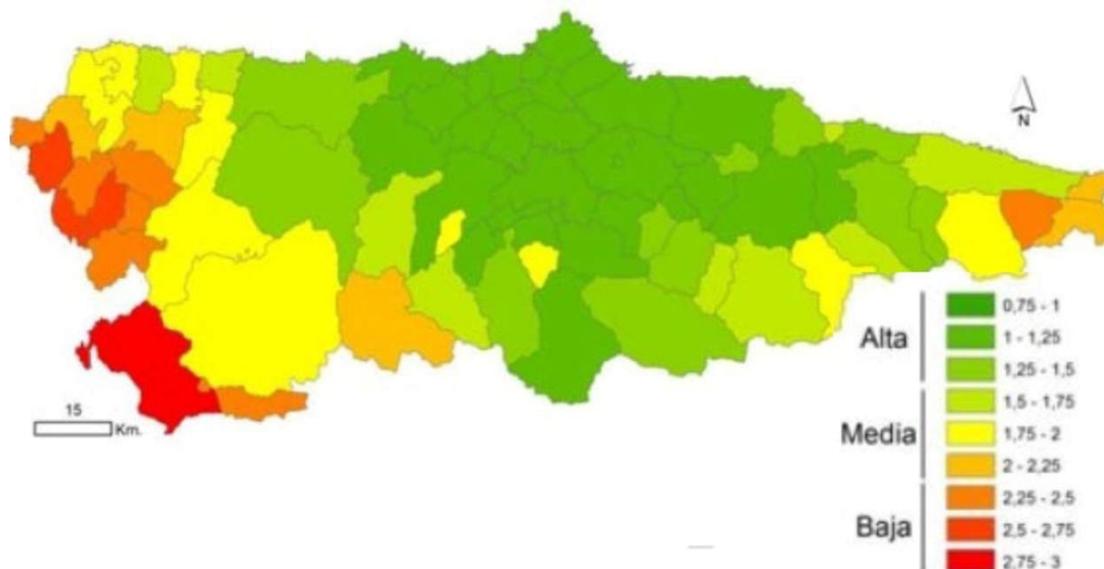
La autovía A-66 y la vía de Feve (izquierda) y la vía de Renfe (derecha) a su paso por Mieres del Camino

Durante la última década, la villa ha cambiado en buena medida su distribución interna, y la localización de los principales equipamientos, aquellos que por su importancia dan servicio a toda la comarca y no solo al concejo.



Nuevos equipamientos en el límite meridional de Mieres. En el sentido de las agujas del reloj: el campus de Barredo, el edificio de investigación del campus, el centro comercial Caudalia, el nuevo hospital Álvarez Buylla, el geriátrico de Santullano y el edificio polivalente

Ahora la mayoría se encuentran al sur de la villa, más allá del polígono de Vega de Arriba, que rompe el continuo urbano entre el casco urbano tradicional y el crecimiento reciente. Junto al polígono residencial de Vega de Arriba se localizan las instalaciones del campus de Barredo. En la vega de Santullano se han construido en estos años el nuevo hospital comarcal, recientemente puesto en servicio, un centro comercial, un geriátrico y un recinto ferial, configurando una nueva centralidad para toda la comarca y situado en el centro geográfico de ella.



Distancia a la capital en km. de los concejos de Asturias (2013). Fuente: PDR Asturias 2014-2020

Este centro de equipamientos comarcal, pese a su localización, no es igualmente accesible para todas las localidades de la Montaña Central. Aller y Lena, concejos parecidos en su tamaño y características físicas, no lo son tanto en cuanto a sus comunicaciones. Por Lena se prolonga hacia el sur el corredor principal de comunicaciones, que ponen a la capital del concejo en menos de diez minutos en Mieres por tren o carretera. En el caso de Aller los tiempos, pese a la reciente entrada en servicio del corredor, son mayores, y la conectividad de los pueblos más montañosos del concejo es la peor de toda la comarca, tanto respecto de Mieres como de Oviedo. Además, los servicios del ferrocarril de vía estrecha no son competitivos en comparación con el de Renfe.

En el límite septentrional de la Montaña Central de Asturias, que marca Ribera de Arriba, la conectividad es excelente hacia Mieres y especialmente hacia Oviedo, puesto que tanto la autovía A-66 como la carretera N-630 pasan por el concejo. Los pueblos de la vega de Morcín están en situación parecida, aunque más desconectados de la autovía, justo a medio camino entre Oviedo y Mieres. Esta circunstancia hace que tanto Ribera de Arriba como Morcín se sitúen a mitad de camino en cuanto al ámbito de influencia entre la capital regional y Mieres.

Riosa, más internada en las estribaciones del Aramo, tiene peor conectividad que Ribera de Arriba y Morcín, y sus pueblos más de montaña marcan tiempos de acceso al centro más propios de Aller y Lena que de Ribera de Arriba y Morcín, aunque la urbanización lineal de su fondo de valle se encuentra mejor conectada. Los pueblos del sur del concejo tienen buena comunicación con Lena a través del alto del Cordal.

Gran parte de las dotaciones y equipamientos de la comarca data de fechas muy recientes. Durante las décadas de especialización carbonera, los equipamientos y dotaciones comarcales tenían casi por única finalidad la de facilitar la extracción de carbón y su comercialización hacia el exterior. Por ello, la Montaña Central de Asturias tenía graves carencias en equipamientos e infraestructuras que han sido solucionadas en pocos años, en su mayor parte.

Queda pendiente lograr que esas actuaciones generen dinamismo, actividad. Algunas de ellas, como el campus, tienen un potencial que aún no han mostrado completamente.

Otro desafío es evitar que, por incidencia de la crisis económica y del declive demográfico, las áreas más rurales de la comarca queden desconectadas de ese progreso. La falta de mantenimiento de las vías de comunicación que vertebran el medio rural es un riesgo. A medida que los fondos de valle se conectan más entre ellos y hacia el exterior, las áreas más puramente rurales tienden a un alejamiento virtual por falta de atención.

2.1.1.8 Carencias y desventajas según otros aspectos sociales (por ejemplo, ingresos, salud o vivienda)

Una lectura atenta de los análisis expresados a lo largo de las páginas anteriores deja claro que la Montaña Central de Asturias, pese a tener parte de su territorio integrado en el límite meridional de la aglomeración urbana central de Asturias, comparte evolución demográfica con las áreas menos dinámicas de la Asturias rural. De hecho, en la Montaña Central, antiguo vivero de actividad y motor económico de la región, a la problemática demográfica propia del campo astur se une la atonía heredada del desmantelamiento de la minería, que ha agudizado en la mayor parte de la comarca el proceso de envejecimiento y despoblación. Hoy, numerosas localidades de la Montaña Central pierden población a ritmo acusado; debido a las diferencias en esperanza media de vida, en las áreas más envejecidas hay una elevada proporción de mujeres viudas que habitan entornos degradados y desconectados de un dinamismo cercano pero que no se filtra hasta ellos. Se trata de entornos que, por su propia dinámica demográfica, tienden al agotamiento si no se les inyecta una ayuda económica ligada a la actividad empresarial a pequeña escala.

Por otra parte, los cada vez menos jóvenes que habitan la comarca, cada día más capaces y formados, difícilmente encuentran salidas laborales acordes a sus capacidades, produciéndose un flujo continuo de jóvenes procedentes de estos concejos que, por falta de oportunidades, salen a trabajar a los concejos más dinámicos del área metropolitana o incluso a otras regiones y países.

Atonía demográfica y social es un término que define adecuadamente el lento pero seguro proceso de degradación física y social que viven amplios sectores de la comarca y que afectan de forma decisiva a las condiciones de vida de sus mayores y jóvenes, quienes con urgencia necesitan de ayudas, de inyecciones económicas que contribuyan a dinamizar el tejido empresarial local para que éste sea uno de sus principales motores de necesario desarrollo.

2.1.1.9 El poblamiento

En este epígrafe se propone la realización de un análisis del poblamiento para complementar a los análisis y diagnósticos ya presentados. Incluye un primer apartado

general, referente a la organización territorial del Principado de Asturias, y a continuación analiza los subsistemas territoriales presentes en la comarca.

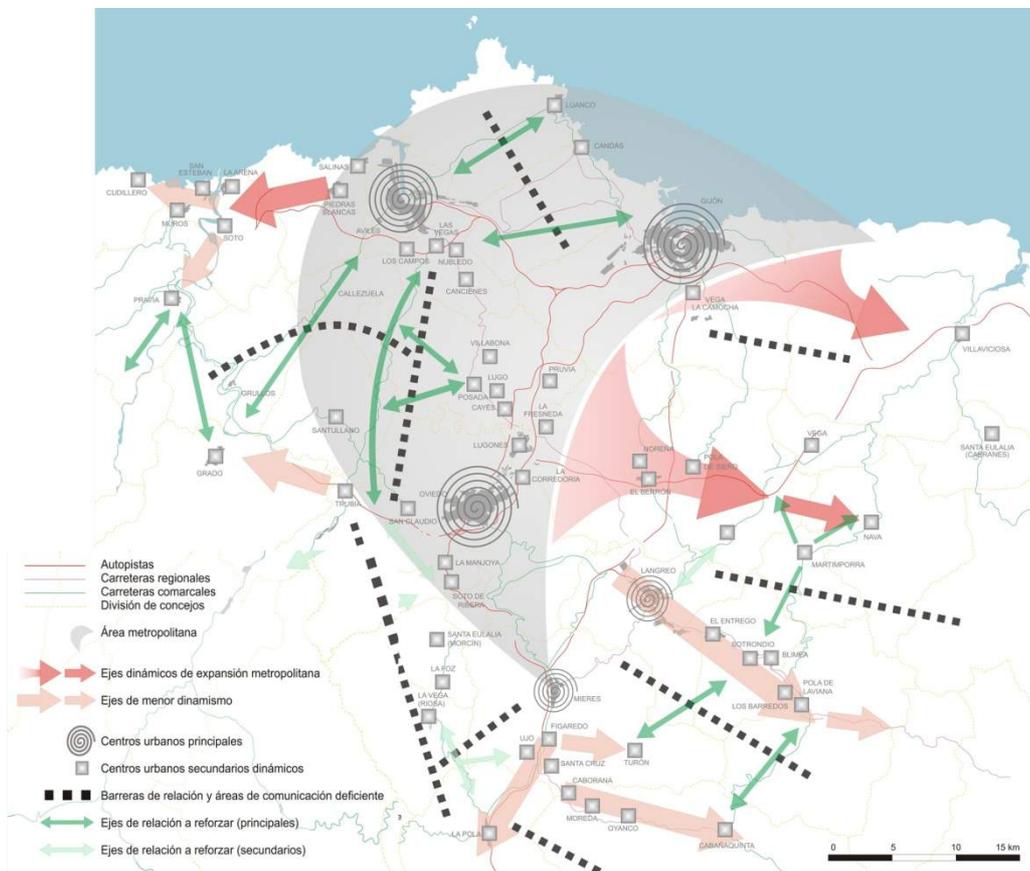
Se considera necesario por cuanto el poblamiento es la plasmación sobre el territorio de las actividades de la población, y de los fenómenos analizados hasta el momento (Empleo y sectores productivos; Equipamientos, dotaciones e infraestructuras).

Cada subsistema de poblamiento detectado en la comarca (Urbano-metropolitano; De villas; y Rural), así como sus modalidades, se representa en forma de mapa.

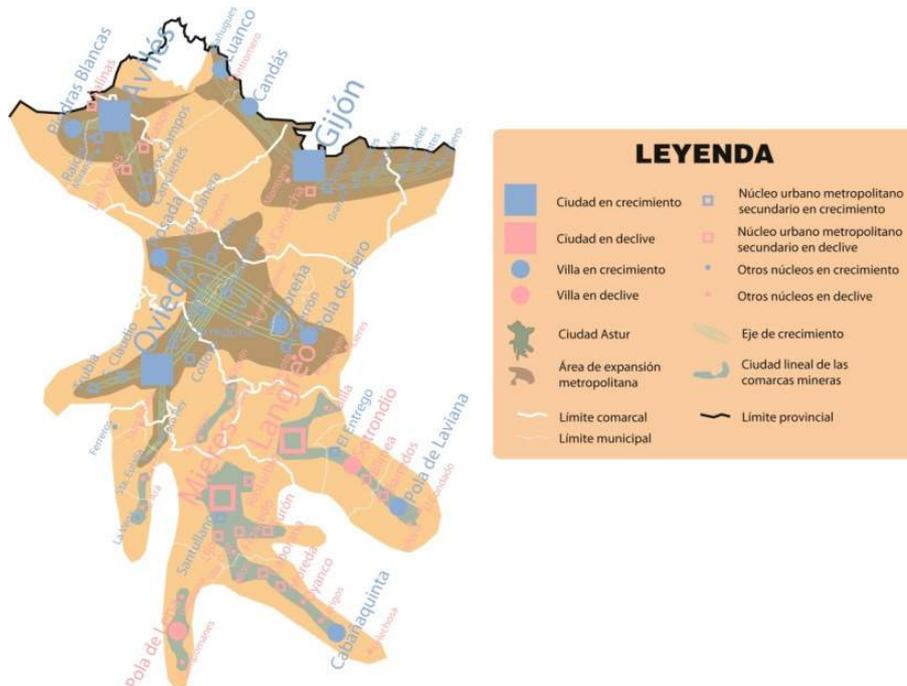
a) La organización territorial de Asturias

Asturias se organiza en torno de una aglomeración central que engloba a la mayor parte de su población y actividad, el área metropolitana, ubicada en el centro de la región, de carácter policéntrico y organizada en distritos, formados a partir de un centro urbano y su expansión metropolitana: los marítimos-portuarios de Gijón y Avilés, el de Oviedo y los de los valles de Nalón y Caudal. Integra en su funcionamiento al resto del territorio asturiano, que hacia las alas y el interior adquiere mayor ruralidad, mientras que en la costa presenta una aglomeración de usos a medio camino entre lo urbano y lo rural; entre las actividades tradicionales y la presión recreativa.

Organización territorial del centro de Asturias. Fuente : Geografía de Asturias, 2005



Las villas centralizan las actividades comerciales y de servicios, así como los equipamientos y dotaciones, particularmente los de carácter público. Los territorios de tradición rural, situados a oriente, occidente y sur del área metropolitana, son muy complejos por el relieve montañoso que los envuelve, y dificulta las relaciones ágiles entre ellos. Ello explica un número relativamente alto de villas y la menguada entidad territorial de los ámbitos comarcales de influencia.



Jerarquía urbana en el área central de Asturias. Fuente: El área Metropolitana de Asturias, 2009

El sistema de poblamiento asturiano se estructura en tres subsistemas: el metropolitano, el de las villas y el rural.

CLASIFICACIÓN DE LA RED URBANA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS. LOCALIDADES DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS EN NEGRITA

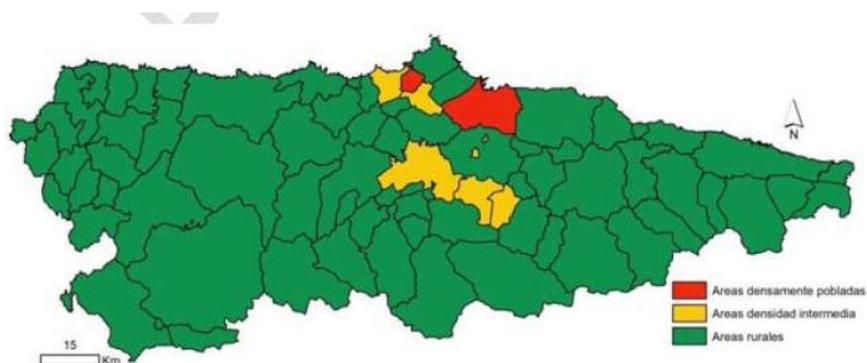
Área metropolitana	Villas (400-15.000 hab.)	Villas y núcleos urb. secundarios (mineras)	Villas exter área metropol (1.500-8.000 hab.)	Villas menores (300-1.500 hab.)	Capitales menores y núcl no solo rur
-Oviedo	- Pola de Lena	- Villallana	- Vegadeo	- Castropol	- Felechosa
- Gijón	- Moreda	- Ujo	- Tapia de C.	- Figueras	- Boo
- Avilés	- Caborana-Oyanco	- Figaredo	- Navia	- La Caridad	- Corigos
- Mieres	- Pola de Siero	- Turón	- Luarca	- Puerto de Vega	...
- Langreo	- Lugones-Viella	- Santullano	- Cangas del N.	- Ortiguera-Jarrio-El	
	- La Fresneda	- Rioturbio	- Tineo	Espín	
	- Granda-Meres	- St. Cruz	- Salas	- Boal	
	- El Berrón	- Cabañaquinta	- Cudillero	- Grandas de Salime	
	- Noreña	- Soto Ribera-Soto Rey	- Pravia	- S.Antolín	

Asociación para el Desarrollo Rural de la Montaña Central de Asturias

- Posada Llanera	- Santolaya-La Foz	- Grado	- Cerredo-Degaña
- Lugo Llanera	- La Vega-L'Ará	- Nava	- Cadavedo
- Pruvia	- Tuilla	- Villaviciosa	- Trevías
- La Corredoria	- El Entrego	- Colunga-Lastres	- Navelgas
- Colloto	- Sotrondio	- Ribadesella	- Pola de Allande
- S. Claudio	- Blimea	- Llanes	- Cornellana
- Trubia	- Barredos	- Infiesto	- La Espina
- Vega- La Camocha	- Pola Laviana	- Arriendas	- Soto del Barco
Montiana	- Valdesoto	- Cangas de O.	- S. Juan de la Arena
-Granda-	- Carbayín		- Muros de Nalón
Bernueces-Cabueñes	- Olloniego		- S. Esteban
(G.)	- Tudela Veguín-Anievas		- Belmonte
- Candás			- San Martín
- Luanco			- Bárzana
- Miranda			- Proaza
- Piedras Blancas			- Campomanes
- Salinas			- Rioseco
- Raíces Nuevo			- Campo Caso
- Las Vegas-Los			- Santuyano-
Campos			Martimporra
-Nubledo-			- Lieres
Cancienes			- Nueva
- Trasona			- Posada de Llanes
			- Colombres
			- Villamayor-Sevares
			- Arenas de Cabrales-
			Carreña
			- Panes

Fuente: CeCodet

El poblamiento rural, aunque acoge a porcentajes cada vez menores de la población, presenta una gran complejidad, y una gran trascendencia territorial. Se organiza en miles de pequeños núcleos, aldeas, que no suelen alcanzar los cien habitantes. La mayor parte tiene hoy menos de cincuenta residentes y sufre un fuerte descenso demográfico, agudizado por un alto envejecimiento.



Zonificación de Asturias mediante aplicación de metodología DGURBA. Fuente: Plan de Desarrollo Rural del Principado de Asturias 2014-2020

En la Montaña Central de Asturias, los tres subsistemas territoriales señalados conviven, lo que supone un añadido de complejidad para su planificación estratégica.

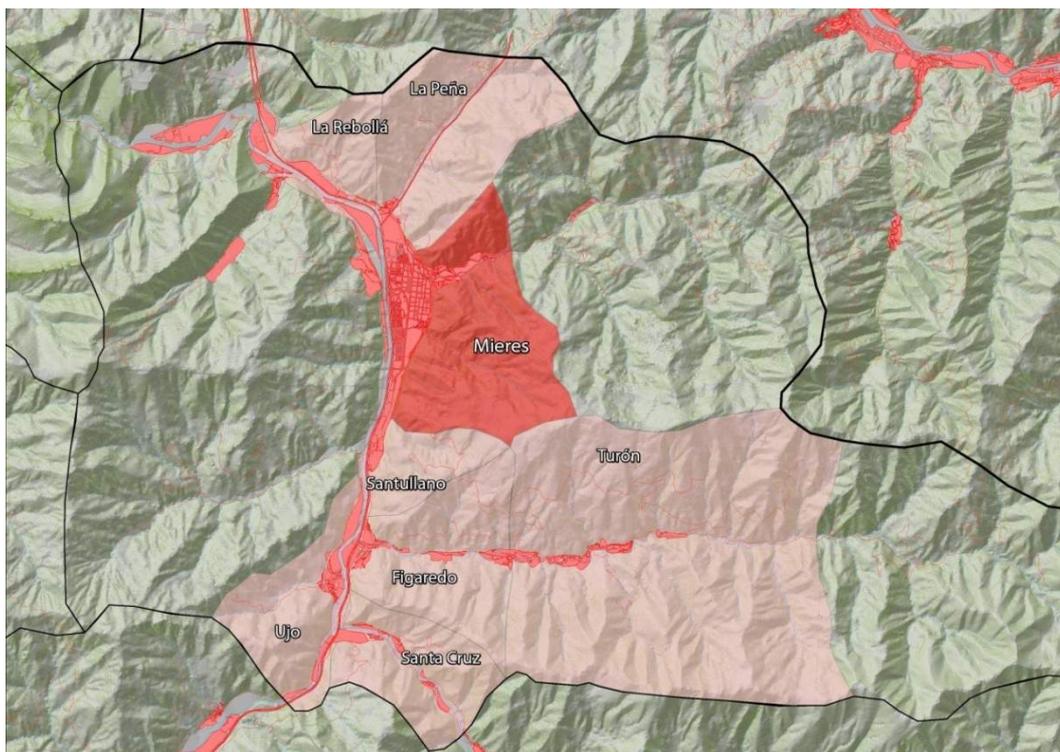
Pese a que mediante la aplicación de la metodología DGURBA en el Plan de Desarrollo Rural del Principado de Asturias 2014-2020, pueden clasificarse a todos los concejos de la comarca como rurales, a efectos de financiación LEADER esa clasificación genérica demanda matices.

Se considera fundamental para la Estrategia delimitar adecuadamente en la comarca los tres subsistemas, de manera que el grueso de fondos Leader pueda canalizarse prioritariamente hacia el subsistema rural, quedando prácticamente excluido el subsistema metropolitano y en un nivel intermedio el de villas.

A continuación se describen los tres subsistemas de la Montaña Central de Asturias.

b) Análisis del subsistema metropolitano en la Montaña Central de Asturias: Mieres

La capital de Mieres y algunas de sus parroquias aledañas forman parte del área metropolitana central de Asturias, de la que ejercen como cierre meridional.



El subsistema metropolitano en la Montaña Central de Asturias.

Dentro de este subsistema se distinguen dos unidades: espacio motor dentro del subsistema metropolitano (parroquia de Mieres) y espacio de integración dentro del subsistema metropolitano (parroquias de La Peña, La Rebollada, Santullano, Ujo, Figaredo, Turón, Santa Cruz).

Esta diferencia se establece por cuanto las parroquias consideradas de integración, pese a pertenecer al área metropolitana, presentan una problemática similar, y en algunos casos más acusada, que las áreas más rurales de la comarca, y por lo tanto no es pertinente englobarlas en la misma categoría que la villa de Mieres.

1. El espacio metropolitano en la Montaña Central de Asturias: la villa de Mieres

Mieres ofrece una posición favorable respecto de los ejes principales de comunicación, acrecentada desde la construcción de la autovía minera. Constituye la ciudad principal de las urbanizaciones vinculadas a las actividades mineras e industriales, en el valle del río Caudal y de sus afluentes –ríos Morcín, Riosa, Turón, Aller y Lena-. A pesar de su buena localización, su evolución reciente se caracteriza por su atonía.

Sus potenciales se han visto refrenados por proyectos de regeneración urbanística y crecimiento dilatados en el tiempo y de resultados irregulares –La Peña, Requejo, Oñón, La Mayacina, La Villa, Santullano-.

Recientemente se han consolidado en el margen meridional de la ciudad grandes proyectos de interés estratégico para el conjunto de la comarca como el campus universitario y el nuevo hospital comarcal, que de ser adecuadamente aprovechados deben favorecer a la comarca en el futuro.

Tales actuaciones han venido acompañadas de la destrucción del barrio de La Villa, y de la generación de áreas degradadas en el borde meridional urbano, donde algunas de las actuaciones de mejora se combinan con barriadas residenciales mal conectadas.

El eje de centralidad de la villa de Mieres del Camino ha sufrido un cambio durante la primera década del siglo XXI, pasando del tradicional este-oeste, organizado en torno de la calle Manuel Llana, que unía el acceso a la estación de Renfe con los ensanches principales de la ciudad y los edificios más destacados del poder administrativo y religioso, al actual norte-sur, a través de la prolongación meridional de la calle Numa Guilhou en el área de expansión urbanística residencial de La Mayacina, hasta el campus universitario de Barredo y, desbordando los límites clásicos del casco urbano, hacia el área de Santullano. El polígono empresarial de Vega de Arriba rompe la continuidad urbana, dificultando la integración en la ciudad de los nuevos equipamientos, hoy con mala accesibilidad.

La desigual fortuna de las actuaciones recientes, junto con la regeneración insuficiente de otras áreas del concejo de Mieres, están dando lugar a un desequilibrio interno a favor del núcleo urbano principal y en contra del ámbito rural y minero del municipio. Esta dualidad se plasma en Viejo Santullano. Localidad rural asentada en ambos márgenes de la vega del Caudal, el crecimiento reciente de equipamientos y residencial se ha concentrado en su ámbito parroquial, ampliando el límite metropolitano hacia el sur pero con una integración urbanística insuficiente respecto de la capital del concejo, lo que deja al pueblo viejo en una difícil situación fronteriza. Supone el límite sur, dentro de la Montaña Central de Asturias, entre los subsistemas rural y de villas y el metropolitano, que al norte de la villa queda más claramente definido por la línea que rodea la central térmica de la Pereda y el polígono de Fábrica de Mieres hasta alcanzar por la A-66, en el lavadero del Batán, al núcleo urbano.

2. El espacio de integración en el subsistema metropolitano: Mieres sur

Esta unidad comprende a las parroquias de La Peña, La Rebollada, Santullano, Ujo, Figaredo, Turón y Santa Cruz. Se encuentran en torno del río Caudal y de la villa de Mieres (excepto Turón, en el valle del río del mismo nombre), y todas ellas conocieron un crecimiento demográfico y una transformación urbana hacia un poblamiento de tipo ciudad lineal relacionados con la minería.

Hoy constituyen el límite meridional del área metropolitana de Asturias, pero el declive de la minería y el desigual éxito de las políticas de reestructuración y de algunas inversiones de fondos mineros las dejan en

una situación delicada, con un descenso demográfico acusado, dependencia de la capital del concejo y, en algunos casos, degradación ambiental.

La ciudad lineal se extiende hacia el sur por Santullano, Figaredo, Ujo y Santa Cruz, que albergan a unos 7.000 habitantes.

El valle del Turón, de tradición minera que puede apreciarse en su ingente patrimonio, intensifica la ciudad minera lineal, si bien hoy apenas alberga una quinta parte de los habitantes alcanzados hacia 1960, durante la etapa de mayor actividad minera. En la actualidad, solamente el pozo Figaredo mantiene una muy modesta actividad, a la entrada de un valle en el que perviven esqueletos patrimoniales testigo de aquella etapa, infrutilizados o abandonados.

El valle se extiende durante unos doce kilómetros desde La Colladiella hasta Figaredo. La localización de equipamientos y actividades es más compleja que en el valle del Caudal, y los problemas heredados del desmantelamiento de la minería permanecen con más intensidad.

La parroquia de Turón creció y se hundió poblacionalmente en relación directa con los avatares de la actividad minera, multiplicando por doce su población en sesenta años (entre 1897 y 1960 pasó de 1.000 a más 12.000 habitantes), y dividiéndola por tres en los siguientes cincuenta, hasta quedarse en los 4.059 de 2013.

Sigue tratándose de un valle poblado, pero cada vez hay menos jóvenes, más tiendas y bares cerrados, y casas vacías compartiendo terreno con minas inactivas. Se han llevado a cabo actuaciones de mejora, como la circunvalación de Turón, que mejoran la conectividad del valle, pero resultan todavía insuficientes.

En el sur de Mieres, se encuentra el poblado minero de Bustiello, construido en varias fases entre 1890 y 1925 sobre un meandro trazado por el río Aller y siguiendo el modelo de la ciudad jardín.

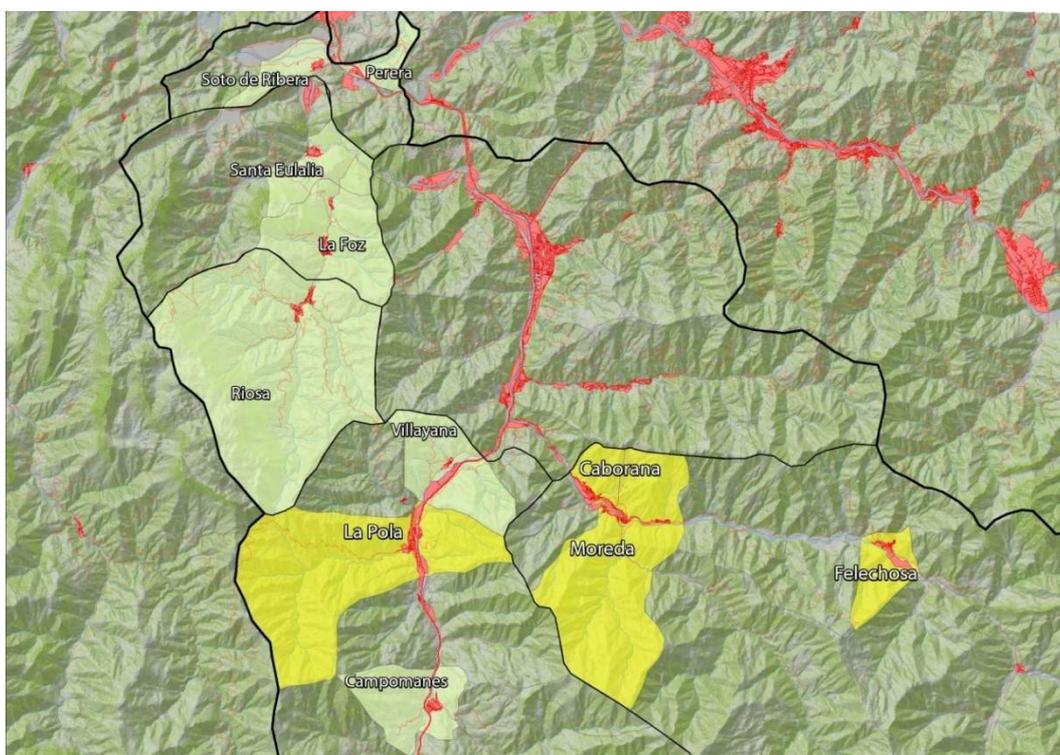
3. El espacio de integración industrial. Mieres norte

El núcleo de La Peña, uno de los más antiguos de Mieres, impulsado por la cercanía de la siderurgia Fábrica de Mieres, se encaja ahora bajo las estructuras curvas del enlace de la autovía minera hacia Mieres, en una imagen de fuerte contraste, donde las infraestructuras impactan con dureza sobre un núcleo concreto, cuya habitabilidad ha empeorado. Lo mismo ocurre con Ablaña enclavado en una posición marginal a la salida del pequeño valle transversal de Llamas, cercado por las instalaciones ferroviarias y con un hábitat deteriorado y una población envejecida y marginal en algunos casos. A ello contribuye además la proximidad de la planta térmica de La Pereda, la EDAR en Loreda y las instalaciones industriales de los polígonos de Mieres norte que compartimentan el

espacio, dominándolo y dejando en las retículas sobrantes a los núcleos tradicionales progresivamente degradados

c) Análisis del subsistema de villas en la Montaña Central de Asturias

Algunos núcleos de componente urbana de la Montaña Central de Asturias se distinguen de las pertenecientes a otras comarcas rurales de Asturias por la evolución de su funcionalidad. Los hay que responden al perfil tradicional de centro comercial y de servicios para el ámbito rural, pero otros crecieron por la actividad minera y tienen una personalidad diferente. Por ello pueden diferenciarse dos unidades dentro de este subsistema: la de las cabeceras municipales de Lena y Aller, y la de ciudad lineal de transición urbana, minera y rural.



Parroquias que incluyen el subsistema villas y de ciudad lineal en la Montaña Central de Asturias.

1. Las cabeceras municipales de Lena y Aller

Los núcleos principales de los concejos de Lena y Aller (Pola de Lena y Moreda-Caborana-Oyanco), como cabeceras de amplios territorios y receptores de la influencia metropolitana, han adoptado una personalidad más urbana que el resto, por lo que las iniciativas que en ellos se asienten, únicamente serán objeto de financiación en el marco Leader en casos muy concretos.

Pola de Lena se desarrolló, desde su atracción comercial y terciaria, como núcleo de residencia minera y centro de servicios para una población

relativamente numerosa, 8.682 habitantes en la villa y 12.162 en el concejo. El impulso de La Pola y la escasez de suelo, constreñida en la vega por el ferrocarril y la autovía, hacen que su expansión haya sido longitudinal, entre Vega del Ciego, en el sur, y Villallana, en el norte.

Los núcleos urbanos principales del Bajo Aller, Caborana y Moreda, más Oyanco y otros núcleos menores, forman de hecho, siguiendo el cauce del río Aller y las vías de comunicación, el principal conjunto urbano del concejo del mismo nombre. En acusado declive demográfico, da residencia a algo más de 6.000 habitantes, y encuentra prolongación hacia el sur en la capital municipal, Cabañaquinta (1.482 habitantes), cuya conexión con el resto ha mejorado sustancialmente debido a la reciente apertura del Corredor del Aller. La parroquia de Cabañaquinta funciona como una pequeña isla demográfica dentro del concejo, al haber mantenido su población estable a lo largo de la última década.

Entorno urbano más influenciado por la minería que Pola de Lena, la actividad destinada a alimentar la siderurgia, las ciudades y las industrias y, después, las centrales térmicas, no se ha logrado frenar el declive posterior. Presenta un abundante patrimonio minero e histórico, y un poblamiento de fondo de valle que enlaza con el de Mieres y Lena a través de Santa Cruz.

2. Transición rural, minera y urbana: pequeñas villas y la ciudad lineal

Dentro de esta categoría se engloban las pequeñas localidades que ejercen como cabecera de los concejos de Morcín, Riosa y Ribera de Arriba. En Morcín y Riosa, lo forman núcleos que aúnan lo urbano, lo rural y lo minero, desarrollados a partir del crecimiento de pueblos preexistentes, merced al empuje demográfico introducido por la actividad minera, colmando fondos de valle. Son una transición entre el ámbito puramente rural y el puramente urbano, y como tales pueden ser receptores de financiación dentro del programa Leader.

En el concejo de Ribera de Arriba, Soto de Ribera y Vega del Rey conforman un modesto centro de servicios para su concejo. Su localización en el entronque norte de las comarcas mineras del Nalón y el Caudal, favoreció la implantación de la central térmica, principal motor de desarrollo del concejo.

La capital, Soto, es un pequeño núcleo de servicios vinculado al puente sobre el Caudal, al ferrocarril y a la central térmica. La térmica transformó un espacio plenamente rural, dedicado fundamentalmente a la explotación agrícola de sus vegas. Pero es posible que también haya actuado como un obstáculo para el desarrollo de otras funciones, al mezclar bruscamente la factoría industrial con la personalidad rural del terreno sobre el que se asienta.

En Morcín, el pozo Monsacro ha sido desde mediados del siglo XX el principal centro de actividad y empleo del concejo, así como de la vecina Riosa. Impulsó el crecimiento de los pueblos principales, los de la parroquia

de La Foz (los Llugares de Riba y de Baxo) y la urbanización minera de Les Maces. Tras el declive minero, la población declinante de La Foz se sitúa en los 954 habitantes (2013), habiéndose quedado por debajo de los 1.000 en 2011. El poblamiento no se concentra en un núcleo de población principal, sino que se reparte en once unidades, reproduciendo el urbanismo lineal de fondo de valle que veremos en otros sectores de la comarca, desde Las Mazas hasta Riosa.

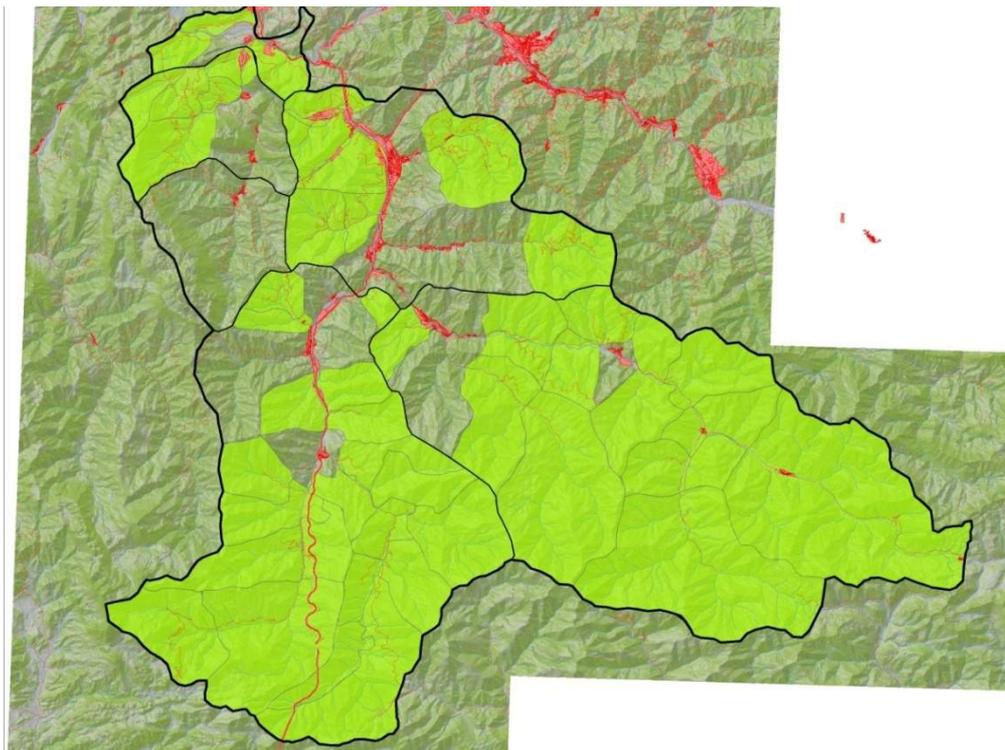
La proximidad de grandes núcleos de población extendió la influencia de las relaciones urbanas, sobre todo tras la construcción de la carretera Oviedo-Mieres, en los años sesenta. Desde 1990 la capital, núcleo rural hasta entonces, cambió su perfil haciéndose núcleo residencial, suburbano, englobando los antiguos pueblos de Santa Eulalia y Partayer, y habiendo crecido desde los 779 habitantes que tenía en 2005 hasta los 856 de 2013. La urbanización de Santa Eulalia ha permitido atenuar la caída de población del resto del concejo, y parece atraer población externa procedente del ámbito metropolitano.

Al sur del pozo Monsacro se extiende el poblamiento minero de Riosa, que continúa al de Morcín. Lo conforman antiguos pueblos y aldeas: Las Agüeras, Prunadiella, La Vega, La Marina, La Ponte Alta, cosidos por las barriadas mineras: L'Ará y Nixerres. Hoy forman un único centro urbano, que creció por la actividad minera y especializada en la prestación de servicios locales. Se adapta al valle que el río Riosa excava entre las laderas del Aramo, al oeste, y las elevaciones más septentrionales del Cordal de las Segadas. Como sucede en otros municipios y pequeños núcleos mineros (La Foz de Morcín, Turón, Figaredo, Santa Cruz de Mieres...), aún no tiene reconocimiento oficial en el Nomenclátor de Entidades de Población De las localidades que lo componen, casi todas pierden población.

Los valles del Aller y del Lena dan continuidad al poblamiento urbano y a las áreas mineras e industriales, a través, en el primer caso, de Santa Cruz y, en el segundo, de Villallana. En Lena, Villallana da continuidad al corredor urbano que alcanza a la capital municipal y termina en Campomanes.

d) Análisis del subsistema rural en la Montaña Central de Asturias

La mayor parte del territorio de la comarca sigue teniendo hoy una personalidad rural y de montaña. En el subsistema rural, que a grandes rasgos se corresponde con el sector topográfico de las laderas de los cordales, a altitudes comprendidas entre los 400 y los 1.200 metros, se asientan numerosos núcleos rurales de pequeño tamaño que se encuentran en retroceso demográfico general, y donde la acción LEADER puede contribuir a generar actividad y hacer frente al declive.



Parroquias rurales de la Montaña Central de Asturias (verde).

En el extremo norte de la comarca, Ribera de Arriba se acomoda al valle medio del río Nalón. Tiene una posición estratégica, en las proximidades de Oviedo y el mundo urbano, reforzada por las vías de ferrocarril, autovía y carretera que lo cruzan, pero su personalidad histórica es rural como huerta de la capital. La parroquia de Ferreros (con pueblos como Bueño, Las Segadas y Ferreros), es la más poblada del concejo con 829 habitantes (2013). La parroquia de Perera, con personalidad más industrial, alcanza los 391 habitantes. De tipología y paisaje rural son Tellego (201) y Palomar (135), parroquias que pierden más población en los últimos años que el resto, a pesar de su atractivo paisajístico y residencial.

Por la presente escasez de suelo residencial y empresarial disponible, no es previsible que se experimenten cambios importantes en los usos del suelo, pareciendo recomendable mantener y potenciar el carácter agrícola de lo que queda sin urbanizar, y el carácter rural de algunas de sus poblaciones, como freno a la intensa presión que industria y vías de comunicación han ejercido sobre el entramado agrario del concejo.

Las parroquias rurales de Morcín ascienden por las estribaciones del Aramo. Son las de San Esteban (que cuenta con la antigua capital del concejo, Castandiello), San Sebastián, Peñerudes y La Piñera. Agrupan una treintena de aldeas, casi todas en declive salvo las que ocupan las vegas del río Morcín. Las aldeas tienen ya menos de cien habitantes, las parroquias apenas superan los doscientos (La Piñera, 236; San Esteban, 218), o no llegan, como es el caso de San Sebastián, que tiene 160. La de Peñerudes, de 190 habitantes, cuenta con ocho pequeñas aldeas poco habitadas, de las cuales la mayor es Campo, que tiene 84.

El paisaje de Morcín, está modelado por la tradición ganadera que, en los dos últimos siglos, utilizó la mina como complemento a la explotación familiar. Como en otras áreas de montaña la ganadería ha ido perdiendo explotaciones, y hoy no es una fuente de empleo reseñable, pues en muchos casos las ganaderías funcionan como añadido económico o afición para familias cuya mayor fuente de ingresos proviene de prejubilaciones o jubilaciones de la mina. Sí aumenta la cabaña, hasta acercarse a las 2.000 cabezas, sobre la base de la ganadería semi-extensiva, que aprovecha los pastos calcáreos del Aramo y Monsacro.

Argame y su polígono industrial, al pie del Caudal y en uno de los sectores más anchos de su vega, componen el eslabón más reciente adonde alcanza la influencia urbana. Tiene 206 habitantes, tradición rural por su vega y una tendencia demográfica levemente declinante, a pesar de sus atractivos residenciales y su posición favorable respecto a las vías de comunicación, que le facilita una estrecha relación con el vecino Ribera de Arriba y su capital Soto, así como con Oviedo y Mieres.

Dentro de Riosa, tan solo La Vega y La Ponte Alta muestran dinamismo. Continúa el declive iniciado en la década de 1970. La mayoría de residentes se concentran en la ciudad lineal, proceso que ha despoblado numerosas caserías y pequeñas aldeas mal comunicadas. Al núcleo central lo rodea, adaptándose a los rellanos a mitad de las cada vez más escarpadas laderas, el poblamiento tradicional anterior al pozo minero: Donaxuendi, Villamir, Muriellos, La Xuncar, y siguiendo los valles inclinados: Llamo, Grandiella, Porció, La Vara y otros.

Todas las aldeas tienen menos de cien habitantes. Dentro del ámbito rural del concejo, sólo la antigua capital (Felguera, 101), los alcanza, aunque también pierde población. Este territorio, como sucede en el conjunto de la comarca y especialmente en su medio rural, necesita afirmar en él actividad empresarial para enfrentarse a la despoblación.

Mieres presenta diversidad dentro de su subsistema rural, pues en el concejo pueden encontrarse valles fuertemente influidos por la minería y otros donde esta actividad apenas ha ejercido transformaciones.

El hábitat minero rellenó casi por completo los fondos de valle mierenses. No solamente configurando el continuo de Turón, sino también en hendiduras como las de los ríos San Tirso y San Juan, y los arroyos Polio y Nicolasa, donde la presencia de minas transformó el entorno sin llegar a convertirlo en urbano. La escasa y decreciente población que hoy acogen, y la práctica ausencia de actividad secundaria y terciaria en ellos animan a catalogarlos como rurales, recuperando una personalidad histórica que abandonaron durante el intenso minero.

La parroquia de Santa Rosa, cuya principal población es Rioturbio, ha perdido más de trescientos habitantes desde 2005, cifra que ejemplifica los acusados descensos que se producen en todo el sector. El medio rural tiene

un escaso aprovechamiento más allá del que se realiza con fines recreativos, y convive con restos industriales inutilizados.

Desde Rioturbio, donde al poblado tradicional se agregaron los bloques de colominas para los trabajadores que le dan su característica fisonomía, se asciende por una carretera en malas condiciones, entre casas de polvorientas fachadas y en su mayor parte abandonadas. Solamente pueblos encaramados a las estribaciones de los montes, como El Campo, que mantuvieron su personalidad tradicional sin tanta transformación, muestran un aspecto menos degradado, habiendo incluso ganado población entre 2005 (51 habitantes), y 2013 (63).

San Tirso, por encima de La Peña, tenía tiempo atrás una mina de mercurio de la cual todavía hoy quedan ruinas, pero su paisaje ha sido seriamente transformado por la construcción de la autovía minera Mieres-Gijón.

En el norte del concejo de Mieres y todavía con actividad minera, aunque en retroceso, se encuentra el valle del arroyo Nicolasa, entre los cordales de Cuba, la Meruxiega y Seana, y con los cercanos poblados de Ablaña, Sueros (en los suburbios de Mieres) y La Fonda. El pozo Nicolasa sigue en funcionamiento, a un ritmo más bajo del de otros tiempos. El pozo Llamas, en Ablaña, está cerrado, quedan ruinas industriales y mineras. En este área se combinan el retroceso de la actividad con degradación ambiental y social para ofrecer una imagen sombría, salvo por tímidas actuaciones como el parcial enterramiento de las escombreras de Nicolasa.

Ablaña, en la boca del valle del Nicolasa, ofrece la misma fisonomía de pueblo minero de hace décadas. Igual que otros reseñados con anterioridad, no parece haberse beneficiado de actuaciones relacionadas con la reestructuración de los municipios mineros, pese a necesitarlas. La accesibilidad, salvo por tren y a pesar de la cercanía de la autovía, resulta escasa.

Sueros, en pleno corredor de comunicaciones entre la carretera y la vía del tren, es de hecho otro poblado desconectado de la renovación urbana y funcional por la barrera de las vías de comunicación y por equipamientos como el matadero o el centro de transportes. La Fonda, es un ejemplo típico de la ocupación de ladera debida a la actividad minera. Las casas se disponen en función de las curvas de nivel, en el punto de contacto entre el borde urbano y la montaña. Aisladas de la ciudad por el ferrocarril, pero comunicadas por carretera con las minas más cercanas.

En el extremo norte de Mieres, se acumulan instalaciones industriales (la central térmica de nueva generación de Hunosa, el lavadero de carbones de El Batán, los polígonos industriales de Baiña y Loreda, las factorías de Thyssen), infraestructuras (EDAR, la autovía Oviedo-León, los ferrocarriles, la carretera nacional), que ocupan de manera casi continua el valle del Caudal, entre pueblos que mantienen su personalidad tradicional como Cardeo de Arriba y de Abajo y Baiña.

La dedicación industrial de este espacio es evidente, la instalación en él de equipamientos e infraestructuras también, la fragmentación del espacio una consecuencia de una deficiente ordenación del territorio, en el que en los intersticios de tales instalaciones aparecen poblados tradicionales, con un caserío deteriorado, una población envejecida, poblaciones informales y un ambiente general de marginalidad.

En la parte alta del valle del Turón, en la parroquia de Urbiés, la actividad minera aunque intensa fue asimilada por el ambiente integrándose en el paisaje. Las actuaciones de la administración y algunas organizaciones locales apuntan en la dirección de potenciar esa mezcla de componentes rural y minero.

A medida que se asciende por las laderas de los cordales, la presencia de instalaciones mineras tiende a ser menor. Los pueblos, aunque sus cada vez menos habitantes trabajaran de forma mayoritaria en las minas, mantienen con pocas transformaciones el aspecto que tenían hace décadas, y en los alrededores los prados siguen siendo pastados por el ganado y las huertas siguen dedicándose al autoconsumo.

Sucede en la ladera occidental de Polio, que cae hacia el valle del Caudal, en pueblos como Rozada de Bazuelo, Vegalafonte, Tablado y Cuarteles de Mariana; por encima y a ambos lados del Turón en Carcarosa, Tablado o La Cabana; y, especialmente, en los valles que alimentan el arroyo de Valdecuna, que alimenta al Caudal en El Pedroso, y donde pueblos como Cenera, Villaestremeri, Villar de Gallegos, Viesca y Paxío mantienen un carácter rural. Si bien los indicadores demográficos y de actividad no parecen especialmente halagüeños, sí se aprecia actividad, impulsada en la mayoría de casos por los antiguos trabajadores de las minas que vuelven a trabajar las tierras familiares por afición o sentimiento.

La Lena más rural se extiende sobre las laderas de los valles del Huerna y Pajares. Tierra ganadera que aprovecha los pastos de altura: Güeria, Axeite, Vallota. El Huerna descuelga casi hasta el borde del área metropolitana al macizo de Ubiña. El conjunto del valle del Huerna exhibe una riqueza cultural y paisajística, vinculada a la cultura vaquera y en situación de alto riesgo ante la presión de las nuevas comunicaciones regionales.

Hay otra Lena, que históricamente explotó la minería como actividad complementaria a la ganadera, actividad que le da su originalidad. Hoy, en ella, se dan declive demográfico y envejecimiento, pero también mantenimiento de la actividad y del vínculo poblacional, que tiene habilitadas las casas y vivos los pueblos. “La parroquia de Xomezana y el valle del Huerna” recibieron en su día el premio al pueblo ejemplar que anualmente concede la Fundación Princesa de Asturias.

En Lena, la minería fue importante hasta la década de 1970 en los alrededores de la capital, en La Cobertoria, y en los chamizos de montaña. No sólo de carbón, también de mercurio (La Soterraña), antimonio, cobre y otros minerales, en una vocación minera sobreimpuesta a la ganadería

tradicional. La minería, que en el ciclo industrial fue la modernidad, ha ido desapareciendo. En cambio, la ganadería ha sobrevivido.

Las parroquias pierden población y hay aldeas deshabitadas. Especialmente en el valle de Pajares, que ha sido el de las comunicaciones de la industrialización. Hoy han quedado obsoletas, tanto la carretera como la vía férrea, y en torno de ellas bajan población y actividad.

En el concejo de Aller, a partir de Piñeres, la ciudad lineal pierde intensidad hasta dar con la capital del concejo, Cabañaquinta, en un marco de escasa actividad, especialización minera, envejecimiento y presencia mayoritaria de jubilados, pero también apuntan nuevas alternativas, centradas en el turismo vinculado a la montaña.

Aller es concejo de montaña y valle. Guarda, aunque no cuente con marcas ni figuras de protección al uso, algunos de los parajes más valiosos de la montaña Cantábrica, quizá los más lejanos y profundamente rurales de la Montaña Central. Pero durante más de siglo y medio, la minería ha sido el principal modo de vida. Antes, la actividad agroganadera había caracterizado al concejo hasta bien entrado el XIX, junto a la elaboración de productos alimentarios, que en la actualidad parece remontar, y al comercio trasmontano.

En las laderas y en los valles contiguos a la ciudad lineal el declive ha sido continuo, en Boo y en el valle del río Negro: Nembra y Murias, bastiones de la minería de montaña y representantes de sus malas condiciones de trabajo y vida. De la minería quedan algunos empleos en el Grupo Aller. Los pozos de Santiago y San Antonio marcaron el desarrollo del poblamiento en el siglo XX. No solo en Caborana y Moreda, sino también en núcleos hoy deshabitados en las laderas, una treintena, crecidos en la fuerte entrada de inmigrantes de las décadas de 1950 y 1960, y después abandonados en favor de las urbanizaciones de fondo de valle.

Después de Cabañaquinta, el paisaje de los valles del Aller y del Braña se abre a la alta montaña. Bosques en las pendientes, pastizales en los puertos y en las vegas, fauna salvaje y núcleos bien definidos, con su caserío agrupado y aún poblados: Levinco, Bello, Collanzo, Llamas, Casomera, Llanos, El Pino, Pola del Pino. Junto a ellos otros ya cuentan con menos habitantes: Vega, La Fuente, Cuérigo, Conforcos. Las parroquias pierden población, todas, y el retroceso demográfico es el más acusado de la comarca.

El puerto de San Isidro continúa su vocación de décadas en los deportes de invierno, a partir de su abundancia relativa de nieve respecto a otras estaciones cantábricas. La capitaliza, como pequeña referencia, el núcleo de Felechosa.

Se espera que la reciente inauguración del corredor del Aller mejore la accesibilidad de los núcleos rurales, pues se trata de un concejo extenso y,

en comparación con el resto de los pertenecientes a la Montaña Central de Asturias, peor comunicado.

2.1.2 Datos medioambientales

El territorio de la Montaña Central de Asturias vierte sus aguas por entero al río Caudal que, a su vez, es afluente del Nalón, río más caudaloso de Asturias y al cual cede sus aguas en el norte de la comarca, en Ribera de Arriba.

El modelado de la Montaña Central Asturiana, resultado de la acción erosiva del río Caudal y sus afluentes, ha sido condicionado por la cercanía de los altos relieves de la divisoria cantábrica al mar. Es, además, en los concejos de la Montaña Central donde se produce el máximo descenso altitudinal (entre 2.467 y 220 m./a).

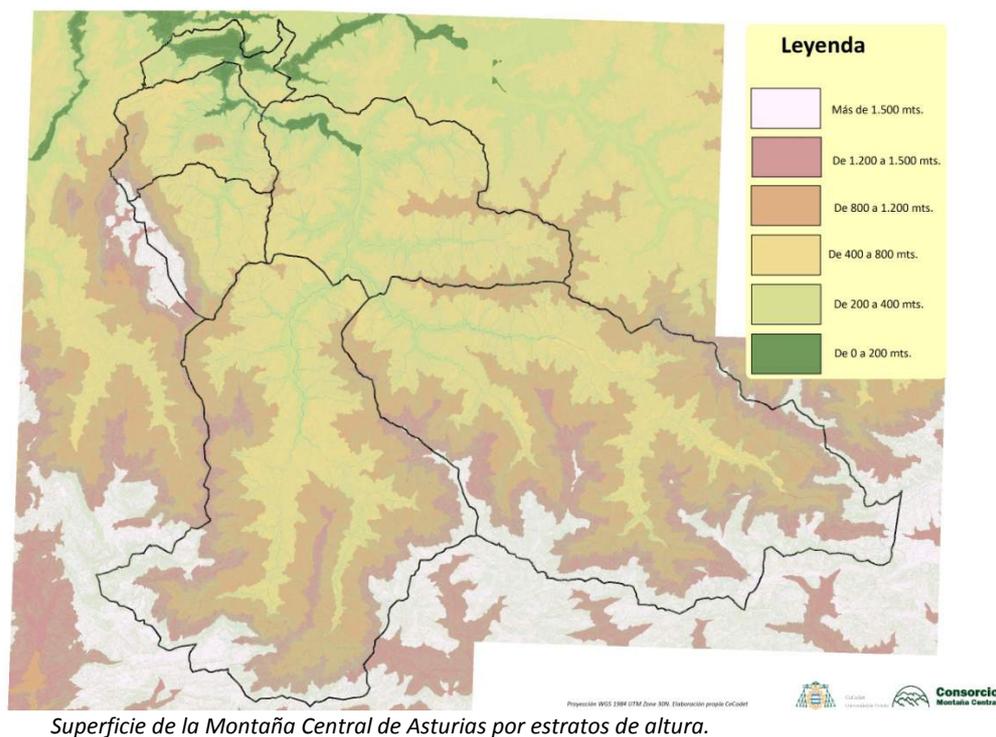
Este dato, y la marcada especialización litológica, determinan una desigual reacción ante la erosión, ofreciendo las series plásticas un relieve de formas convexas, suaves y redondeadas, de aspecto compacto, con valles progresivamente más abiertos y fondo aluvial plano, ceñidos por cordales alargados, mientras que las calizas y cuarcitas, mucho más competentes, dan lugar a paisajes en los que predominan las formas agudas violentamente escarpadas, con valles angostos que ven convertidas sus laderas en blancos paredones descarnados o son presididos por oscuras moles cuarcíticas, formando numerosos cordales y dejando escaso terreno llano en las vegas de los ríos.

Todo ello produce un relieve caracterizado por su accidentación, en el que el terreno se descompone en planos, por lo general bastante inclinados, que unen los sucesivos cauces con los puntos culminantes de la respectiva divisoria, siendo escasísimo el desarrollo de las áreas llanas: sólo el 3% del territorio tiene una pendiente inferior al 3%, lo que coincide con los fondos de valle abiertos por los ríos principales y la superficie cimera de las vegas de los puertos. A los valles y cordales se añaden unidades de sierra como las del Aramo y Ubiña, que complican aún más esta compleja geografía, de relieve vigoroso y perfil abrupto, radicalmente de montaña.

La sensación que producen estos desplomes desde el fondo del valle en algunos sectores es casi agobiante, despejándose progresivamente el paisaje a medida que se asciende por las vertientes, en las que las sucesivas hombreras y replanos abren las perspectivas y alejan las laderas.

La resultante de estos procesos es un territorio de gran atractivo paisajístico, marcado por su carácter montañoso, flanqueado por sierras y cordales que se descuelgan como contrafuertes del frente longitudinal de la cordillera Cantábrica en su sector más robusto. A este ambiente se ha adaptado el sistema agrario tradicional definiendo varios pisos o niveles geográficos: el de los fondos de valle principales y transversales, el de las laderas bajas, el de las laderas medias, el de los espacios de entre rayas y el nivel de los puertos.

El concejo de más suave relieve es Ribera de Arriba, al situarse en la confluencia de los ríos Caudal y Nalón. Solamente Mieres tiene más terreno llano que Vega de Arriba entre los concejos de la comarca.



Lena y Aller, gran parte de cuyos territorios pertenecen a la cordillera Cantábrica, tienen más de un cincuenta por ciento de pendiente en más de la mitad de su superficie; y Morcín, Riosa y Mieres, aunque también montañosos, tienen formas relativamente más suaves, aunque en torno del setenta por cien de su superficie tiene al menos un treinta por ciento de inclinación.

En los concejos con más intensa actividad minera, especialmente en los fondos de valle, la actividad tuvo un impacto muy fuerte sobre paisaje (debido a las numerosas construcciones específicas demandadas por la minería) y medio ambiente (debido al polvo de carbón, humos y otras emisiones que contaminaban paisaje así como los vertidos a los ríos). La mejora en ese sentido ha sido rápida, pues en pocos años se ha logrado recuperar entornos muy degradados, donde hoy los niveles de contaminación no resultan preocupantes, y los paisajes integran lo natural con vestigios industriales.

Ribera de Arriba es en la actualidad, quizá, el concejo con mayor problemática ambiental de la comarca, al acoger en su pequeña superficie a la central térmica, generando una gran cantidad de aspectos ambientales, tales como ocupación del suelo, contaminación de las aguas, contaminación atmosférica y acústica. En él conviven lo apacible y rural de sus núcleos originales, y todavía hoy bien conservados, con el fuerte impacto de las instalaciones industriales.

% DE SUPERFICIE MUNICIPAL POR ESTRATOS DE PENDIENTE DE LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS

	TOTAL	< 3%	3-10%	11-20%	21-30%	31-50%	>50%
ASTURIAS	10.603,57	2,51	7,17	10,96	13,62	31,28	34,47
Aller	375,89	0,39	1,59	3,81	8,47	33,76	51,99
Lena	315,51	0,36	1,45	4,53	10,22	37,19	46,26
Mieres	146,03	1,82	3,08	5,29	12,16	45,08	32,57
Morcín	50,05	1,42	2,64	5,85	11,11	39,20	39,78
Ribera de Arriba	21,98	9,83	8,33	10,69	15,56	35,17	20,43
Riosa	46,49	0,17	1,25	5,18	12,43	44,50	36,46

Fuente: Sadei

Lena y Morcín conservan un paisaje de impronta tradicional, aunque ambos presentan tipología de poblamiento de ciudad lineal minera en el fondo del valle del río Riosa, y Morcín ha urbanizado durante la última década la vega del río Caudal con equipamientos de influencia metropolitana como el polígono de Argame y la urbanización de Santa Eulalia. Hacia las montañas, el paisaje sigue siendo claramente rural, y llamativo por su cercanía respecto de áreas muy densamente pobladas.

% DE SUPERFICIE EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS POR USOS (2006)

	TOTAL (Ha.)	Tierras de cultivo	Pastos	Forestal	Otras superficies
ASTURIAS	10.603,57	2,46	28,84	43,20	25,50
Aller	375,89	0,16	26,20	46,70	26,93
Lena	315,51	0,22	31,42	48,99	19,37
Mieres	146,03	0,49	38,83	44,71	15,97
Morcín	50,05	0,54	44,30	28,97	26,19
Ribera de Arriba	21,98	1,05	35,17	29,30	34,49
Riosa	46,49	0,30	45,28	35,88	18,54

Fuente: Sadei

Mieres es plenamente urbana en el fondo del Caudal e intensamente minera en los estrechos valles de sus afluentes menores. Las actuaciones de recuperación han dejado en buen estado a los ríos y a buena parte de las áreas más influenciadas por la minería. En las cumbres de los cordales, la minería de cielo abierto produjo un impacto que va atenuándose con los años; y las laderas mantienen en gran medida su fisonomía tradicional pese a que los años de colonización han aumentado la densidad de poblamiento.

Lena y Aller son diversos paisajística y ambientalmente. En Aller, el fondo del valle del río de su mismo nombre conoció una explotación minera tan intensa como la de Mieres o Turón y, a la vez, el medio rural está más presente que en ningún otro concejo, a través de los numerosos cordales y valles que, igual que en Lena, parten de la cordillera. Lena conoce en la actualidad una fuerte presión relacionada con la instalación de infraestructuras estratégicas para toda la región, especialmente con la

Variante de Pajares. Y tanto Lena como Aller presentan en sus cierres meridionales paisaje de cordillera, abrupto y apenas habitado estacionalmente.

a) Espacios protegidos

Dadas las características paisajísticas del territorio que conforma la Montaña Central Asturiana, pueden catalogarse diferentes zonas en función de su grado de protección. Mientras que determinados sectores ofrecen mayores niveles de degradación ambiental debido a la herencia de la actividad minera, otros mantienen un alto grado de conservación.

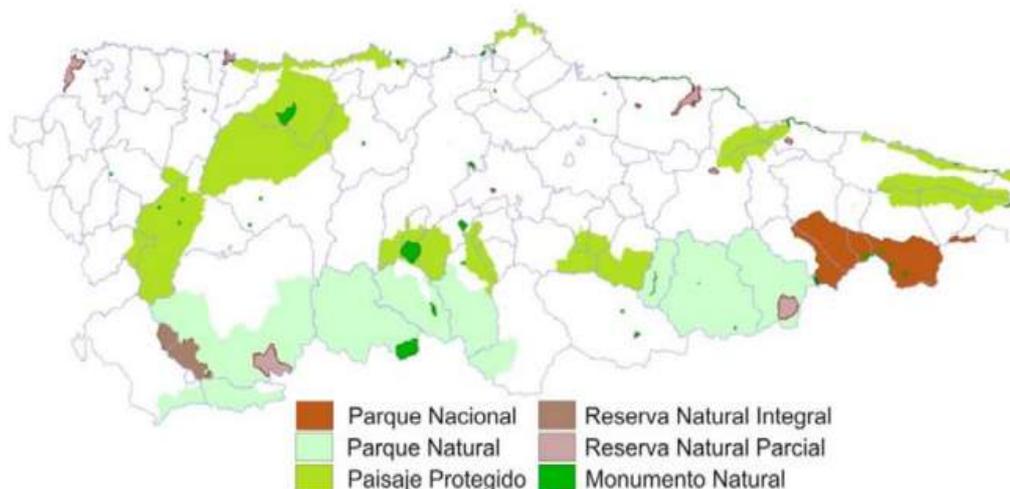
En las áreas de más alta montaña de la comarca, perviven extensiones donde la influencia antrópica ha resultado escasa y en todo caso sostenible en relación con la actividad agraria. Tales transformaciones son suaves y compatibles con el mantenimiento de los ecosistemas naturales; no representando una transformación que afecte a los hábitats, fauna y flora presentes en tales áreas.

La protección de estos es clave para la conservación de la biodiversidad y naturalidad el territorio, así como para apoyar la preservación y favorecer la sostenibilidad de zonas con alto valor ecológico en la Montaña Central Asturiana.

En la actualidad existen las siguientes categorías que permiten establecer unas pautas para la protección de espacios naturales en el Principado de Asturias:

- **Red Regional de Espacios Naturales Protegidos (RRENPN)**

Las figuras establecidas en el PORNA, siguiendo lo señalado en la Ley 42/2007 son los Parques Nacionales, Parques Naturales, Reservas Naturales (integrales o parciales), Paisajes Protegidos y Monumentos Naturales.



RREN EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS

DENOMINACIÓN	Tipo de espacio	Superficie			Declaración	Localización
		Hectáreas	%	% sobre superficie regional		
Las Ubiñas - La Mesa	Parque natural	32.630	16,93	3,08	2006	Teverga, Quirós, Lena
Cuencas Mineras	Paisaje protegido	13.225	9,63	1,25	2002	Langreo, Laviana, Mieres , S.M.R.A
Foces del Pino	Monumento natural	76,00	-	1,75	2001	Aller
Tejo de Santibáñez de la Fuente	Monumento natural	-	-	-	1995	Aller

Fuente: Sadei

En el concejo de Aller, puede encontrarse el tejo de Santibáñez de la Fuente, declarado en 1995 y localizado en la plaza de la iglesia de San Juan de Riomiera, con doce metros de altura, quince de envergadura; perímetro de 3,4 metros, y una edad aproximada de quinientos años.

El concejo de Aller, también dispone de otro Monumento natural, las Foces del Pino, declarado en 2001 y con 76 hectáreas de superficie protegida. El río Pino nace en la sierra de las Fuentes de Invierno y recorre unos 7 kilómetros, abriéndose paso en su descenso y generando un desfiladero con gran importancia geológica, ambiental y paisajística.

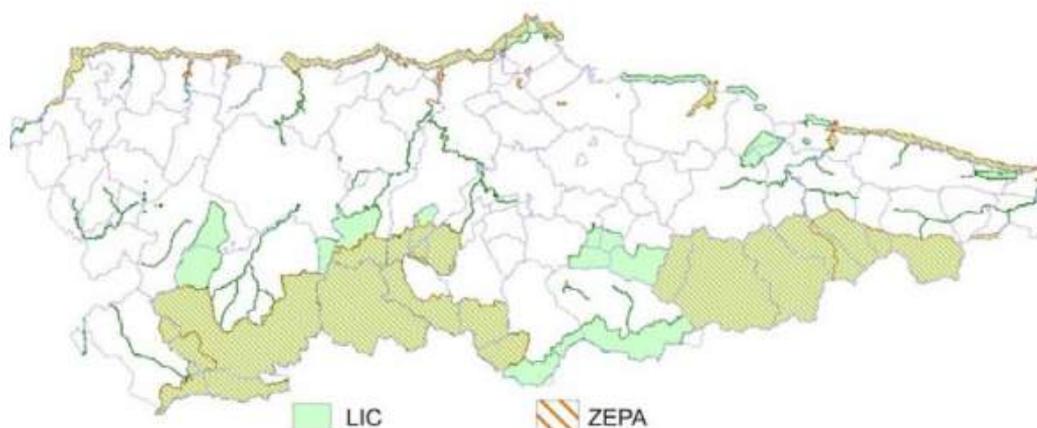
Parte del concejo de Mieres está incluido dentro del Paisaje protegido de las Cuencas Mineras, con 13.225 hectáreas y abarcando también los concejos de Langreo, San Martín del Rey Aurelio y Laviana. Este espacio se caracteriza por disponer de una gran calidad ambiental, conteniendo hayedos, rebollares, bosques mixtos de roble y abedules, así como bosques de ribera representados por alisedas. Cabe destacar que este entorno también contiene especies de gran interés, incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Fauna Vertebrada del Principado de Asturias como "especie sensible a la alteración de su hábitat", como es el Urogallo Cantábrico.

- **Red Natura 2000**

Otro camino para preservar paisajes con un alto grado de valor ambiental es la Red Natura 2000, creada por la **Directiva 92/43/CEE** (Directiva Hábitats) sobre la conservación de los hábitats naturales de fauna y flora silvestres, la cual denomina aquellos espacios singulares como Lugares de Importancia Comunitaria (LIC).

Y a su vez la **Directiva 2009/147/CEE** (Directiva Aves), determina en su artículo 3 la obligatoriedad de que los Estados miembros de la Unión desarrollen medidas dirigidas a preservar mantener o restablecer una superficie y diversidad de hábitats adecuada para garantizar la conservación

de todas las especies de aves que viven en estado salvaje. Complementariamente, se establecían medidas de protección del hábitat más estrictas para las especies de aves relacionadas en el Anexo I, para las cuales deben señalarse Zonas Especiales de Protección (ZEPA)



Red Natura 2000 (LIC's y ZEPA's) Fuente: Perfil Ambiental de Asturias

RED NATURA 2000. ZONA DE ESPECIAL PROTECCIÓN PARA LAS AVES

	Superficie (ha)	% sobre superficie del concejo
ASTURIAS	223.051	21,04
Aller	6	0,01
Lena	5.325	16,92
Mieres	-	-
Morcín	-	-
Ribera de Arriba	-	-
Riosa	-	-
TotalMCA	5.331	16,93

Fuente: Consejería de Fomento, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. Red Ambiental de Asturias

El concejo de Lena es el que mayor superficie de Zonas de Especial Protección para las Aves contiene, situada en Ubiña-La Mesa con 5.325 hectáreas de zona protegida, representando cerca del 17% de la superficie del concejo

RED NATURA 2000. LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA

	Superficie LIC (ha)	% sobre superficie del concejo
ASTURIAS	284.378,00	26,80
Aller	11.832	31,42
Lena	11.546	36,69
Mieres	3.158	21,58
Morcín	-	-
Ribera de Arriba	63	2,87
Riosa	-	-
Total MCA	26.599	

Fuente: Consejería de Fomento, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. Red Ambiental de Asturias

La Montaña Central de Asturias, cuenta con 26.599 hectáreas de Lugares de Importancia Comunitaria, de las cuales 63 hectáreas corresponden al LIC "Río Nalón" a su paso por el concejo de Ribera de Arriba, que a pesar de ser un concejo con alto grado de industrialización, dadas las instalaciones de generación eléctrica, así como polígonos industriales, dispone de áreas con importancia ambiental, y que han de ser protegidas para mantener su valor ecológico.

Por otra parte el concejo de Aller dispone de 11.832 hectáreas correspondientes al LIC "Río Negro y Aller".

Cabe destacar que casi el 28% del territorio de la Montaña Central está declarado como Lugar de Importancia Comunitaria en la Red Natura 2000, frente al 27% declarado en la totalidad del Principado de Asturias.

b) Especies fauna y flora protegidas

El Principado de Asturias dispone de una gran cantidad de especies que merecen una gestión especial, ya sea porque el número de individuos esté disminuyendo alarmantemente o por la destrucción de su hábitat, que implica la pérdida de individuos de esa especie. Dada esa necesidad, en 1990 se establece el Decreto 32/1990 por el que se crea el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Fauna Vertebrada del Principado de Asturias y se dictan Normas para su Protección. Años más tarde se aprueba el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de Flora del Principado de Asturias por medio del Decreto 65/1995.

ESPECIES DE FAUNA PROTEGIDA EN LA MONTAÑA CENTRAL

	Nombre común	Especie	Nombre en asturiano	Localización
ESPECIES EN PELIGRO DE EXTINCIÓN	Oso Pardo	Ursus arctos	Osu	Caso, Ponga, Allande, Belmonte de Miranda, Cangas del Narcea, Degaña, Grado, Ibias, Lena , Proaza, Quirós, Salas, Santo Adriano, Somiedo, Teverga, Tineo, Yernes y Tameza
	Urogallo cantábrico	Tetrao urogallus cantabricus	Gallu de monte	Allande, Aller, Amieva, Belmonte de Miranda, Cabrales, Cangas del Narcea, Caso, Degaña, Ibias, Lena , Quirós, Sobrescobio, Teverga, Tineo
ESPECIES VULNERABLES	Rana común	Rana perezi	Xaronca de ríu	Ríos Eo, Navia, Nalón , Narcea, Sella, áreas de montaña de Lena y Aller
	Rana de San Antón	Hyla arborea	Xaronquina verde	Gijón, Ribadesella, Villaviciosa, Lena , Quirós
ESPECIES DE INTERÉS ESPECIAL	Azor	Accipiter gentilis	Ferriasacu	Toda la región
	Murciélago de cueva	Miniopterus schreibersii	Esperteyu de cueves	Cavidades kársticas del área central y oriental
	Murciélago de Geoffroy	Myotis emarginatus	Esperteyón d'oreya figada	Desvanes, iglesias, establos, edificios abandonados
	Nutria	Lutra lutra	Llondra	Todos los ríos con buen caudal y aguas de buena calidad
ESPECIES SINGULARES	Liebre de piornal	Lepus castroviejoi	Llebre de piornal	Áreas de montaña
	Lobo	Canis lupus	Llobu	Casi toda la región
	Pico menor	Dendrocopos minor	Piquetín	Zona central de la región

Fuente: Sadei

El territorio correspondiente a la Montaña Central Asturiana alberga especies en casi todas las categorías de protección, únicamente no presenta ningún individuo en “especies sensibles a la alteración de su hábitat”.

El concejo de Lena dispone de dos de las especies con mayor grado de protección, el oso pardo y el Urogallo cantábrico, únicas especies catalogadas como especies en peligro de extinción en el Principado de Asturias.

En la tabla anterior se puede ver la totalidad de las especies protegidas existentes en la Montaña Central Asturiana, que contiene el 55% de las especies catalogadas en alguna de las figuras de protección en el Principado de Asturias.

ESPECIES DE FLORA PROTEGIDA EN LA MONTAÑA CENTRAL

	Nombre común	Especie	Hábitat	Localización
SENSIBLES A LA ALTERACIÓN DE SU HÁBITAT	Cola de caballo de bosque	Equisetum sylvaticum	Bosques de ribera	Lena
	Cinta de agua	Triglochin palustris	Suelos ricos en materia orgánica, encharcados de aguas ricas en carbono cálcico	Somiedo, Lena
ESPECIES VULNERABLES	Cola de caballo variegada	Equisetum variegatum	Turberas bajas basófilas	Somiedo, Lena
	Acebo	Ilex aquifolium	Suelos profundos y frescos donde forma acebales sobre todo en montaña	Frecuente en toda la región
ESPECIES DE INTERÉS ESPECIAL	Narciso de Asturias	Narcissus asturiensis	Prados de montaña, claros de piornales	Común en zonas del interior
	Narciso trompeta	Narcissus pseudonarcissus subsp. leonensis	Brezales, prados y claros de bosque	Algo frecuente en zonas interiores
	Tejo	Taxus baccata	Bosques mixtos, barrancos, laderas, escarpes rocosos	Toda Asturias

Fuente: Sadei

Una vez más el concejo de Lena es aquel que tiene mayor flora protegida incluida dentro del Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Flora del Principado de Asturias, y contiene aquellas que mayor grado de protección tienen en la Montaña Central Asturiana, aunque el resto de concejos de este territorio también disponen de especies en el resto de categorías. Concretamente la Montaña Central tiene siete de las 63 especies de flora amenazada del Principado de Asturias.

c) Superficie boscosa

Las condiciones bioclimáticas del Principado de Asturias permiten que gran parte de la superficie de la región esté ocupada por bosques, pudiendo ser de uso para explotación forestal o de formación natural.

Las zonas boscosas de un territorio disponen de una relevancia ambiental significativa para esas áreas, ya que visto desde el punto de vista de la preservación ambiental, salvaguardando la flora y la fauna que desarrollan sus vidas en estos ecosistemas, donde encuentran refugio y alimento para

desarrollar sus actividades cotidianas, lo que permite mantener la biodiversidad del territorio.

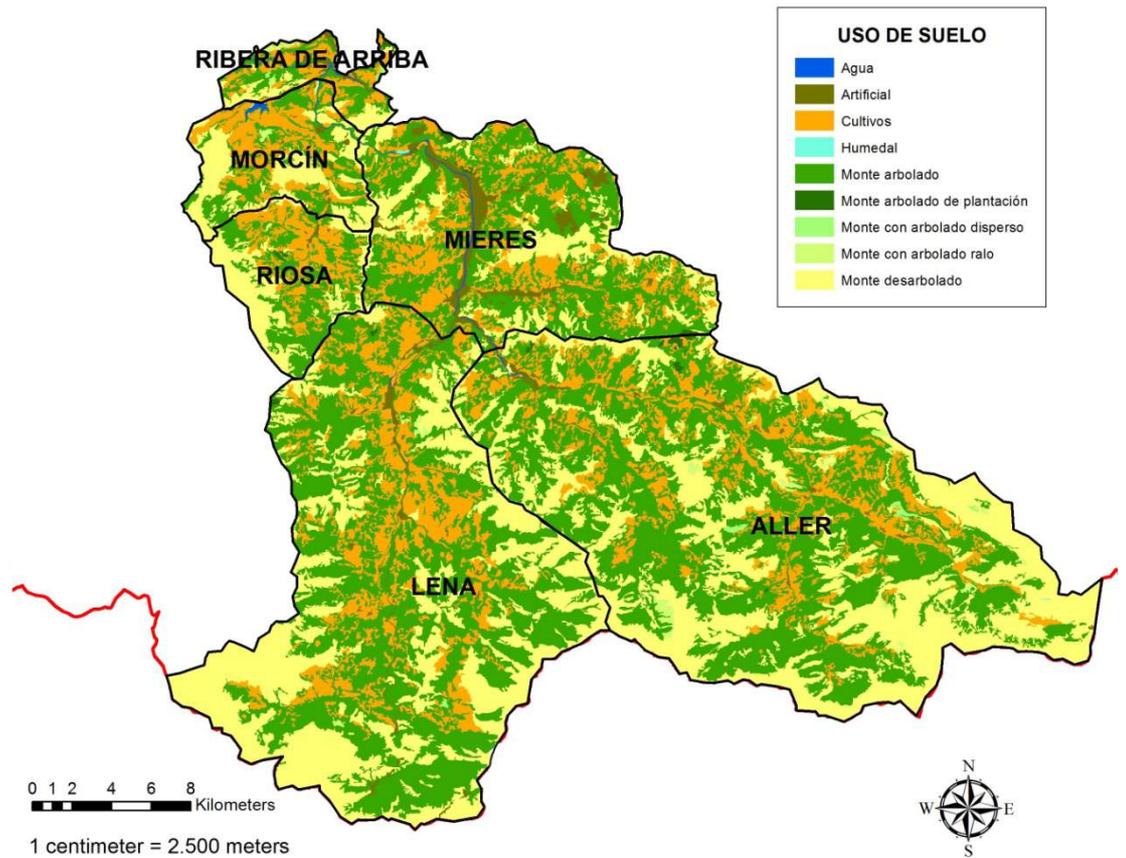
Esta superficie boscosa también ejerce como freno natural de la erosión del suelo, protegiéndolo de los procesos erosivos del aire y la lluvia gracias a la cobertura vegetal, y a su vez ejerce a su vez un papel fundamental regulando el ciclo del agua. Cabe destacar que todas las áreas boscosas de la Montaña Central Asturiana son un sumidero de CO₂, función realmente importante para lograr obtener un objetivo de desarrollo sostenible marcado en los convenios internacionales dirigidos a la conservación ambiental.

% DE USOS DEL SUELO EN LA MONTAÑA CENTRAL DE ASTURIAS

	RIBERA						Total %
	ALLER	LENA	MIERES	MORCIN	DE ARRIBA	RIOSA	
Agua	0,01	0,00	0,09	0,05	0,04		0,2
Artificial	0,28	0,41	1,09	0,08	0,11	0,03	2
Cultivos	6,11	5,88	3,82	1,69	0,77	1,35	19,6
Humedal	0,00	0,00	0,01				0,01
Monte	32,95	26,70	10,22	3,43	1,37	3,50	78,16

Fuente: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente

Según datos obtenidos a través del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente y referenciado al año 2006, la superficie arbolada en la Montaña Central es de 74.708,38 hectáreas, siendo el 78,15% de este territorio monte, y el 21% corresponde a otros usos. El concejo de Aller es el que mayor superficie de monte posee, seguido por Lena con casi el 27% y Mieres con el 10%. Estos tres concejos son los que tienen gran parte de los bosques del territorio correspondiente a la Montaña Central, disponiendo de una gran cantidad de refugios potenciales para especies de fauna protegida o no protegida así como de flora. Dicha superficie boscosa, además de suponer un indicador muy importante de la naturalidad de dicho territorio, también supone un atractivo singular para el turismo y el desarrollo de actividades en el mundo rural en el que se encuentran estos lugares.



Uso del suelo en la Montaña Central Asturiana. Fuente: Magrama

En esta figura puede observarse el porcentaje que ha sido descrito anteriormente, mostrando la amplia superficie perteneciente a la comarca que corresponde al bosque.